



470

P...  
C...

10

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14

10

W  
/ I

R  
C  
TERCERA  
CARTA III.

DEL ILLMO. SEÑOR PALAFOX

A INOCENCIO X.

CARTA  
TERCERA  
DE TRES,  
QUE EL VENERABLE  
SEÑOR  
DON JUAN DE PALAFOX,  
ESCRIBIÒ  
AL SUMO PONTIFICE  
INOCENCIO X.

SOBRE  
INFORMAR A SU SANTIDAD DE VA-  
rias cosas de la Compañia. Preceden dos Cartas  
de su General, à las que se sa-  
tisface al fin.



EN SEVILLA

POR FRANCISCO LIRA. Año 1750.



# INDICE

DE LO QUE SE CONTIENE en estas Cartas.

*Oposicion hecha al Progreso de la causa de Beatificacion, y Canonizacion del Venerable Siervo de Dios el Ilustrisimo Señor D. Juan de Palafox, y Mendoza, y Carta del R. P. General de la Compañia. Pag. 1.*

*Carta circular del Rmo. P. Tirso Gonzalez, General de la Compañia à los Señores Obispos de España Pag. 21.*

*Carta del Ilustrisimo Sr. Pala-*  
la-

*lafox al Papa Inocencio X.*

Pag. 33.

*Satisfaccion à las dos del Re-  
verendissimo Padre Gene-  
ral. Pag. 176.*



**OPOSICION HECHA AL**  
 Progreso en las causas , y pro-  
 cessos de la Beatificacion , y Ca-  
 nonizacion del V. S. de Dios el  
 Ilustrissimo , y Reverendissimo Se-  
 ñor Don Juan de Palafox , y  
 Mendoza , Obispo , que fue de  
 la Puebla de los Angeles en la  
 Nueva-Espana , y despues de Os-  
 ma en estos Reynos de Castilla.  
 Y satisfaccion à ella.

**SEÑOR.**

**L**A Religion de la Com-  
 paña de Jesus , y  
 Tirso Gonzalez su Preposito Ge-

A

nc-

neral , se postran à los Reales pies de Vuestra Magestad , y con la mas profunda reverencia , dicen: Que V. Magestad por varias , y repetidas instancias , hechas à su Catholica piedad , fue servido de escribir , y ordenar al Conde de Altamira , su Embaxador en Roma , que en el Real nombre de V. Magestad passasse todos los buenos officios con su Santidad , y con los Cardenales de la Sagrada Congregacion de Ritos , favoreciendo , y promoviendo la causa , que de años à esta parte se trata en aquella Corte , de la Beatificacion del Obispo Don Juan de Palafox , y Mendoza , en cuyo cumplimiento el dicho Conde de Altamira ha interpuesto los officios eficaces , que V.

Magestad le tiene encargados , con la esmerada aplicacion de tan gran Ministro para las Remisoriales con autoridad Apostolica , que es el primer passo de esta causa.

2 Y aunque la Compania conoce , y venera , como es razon , el piadosissimo animo , con que V. Magestad se ha dignado de querer favorecer dicha causa , que se imagina ordenada à la mayor honra de Dios , y de su Santa Iglesia , y al culto debido à las personas de heroyca virtud , para exemplo , y para estimulo de los demàs : no obstante confiada tambien la Compania en los mismos motivos del justo , y religioso pecho de V. Magestad , y precisada de su mas urgente obligacion , pide humilde-



mente licencia à V. Magestad, para poder representar á su soberana justificacion las especiales razones, que la asisten, sin mezcla de passion alguna humana reprehensible delante del acatamiento divino, en vista de las quales razones, si ellas (como espero) lo mereciesen, se sirva V. Magestad de contramandar en la mejor forma à dicho su Embaxador, ordenandole, que desista, y cese de los officios, que lleva interpuestos à favor de dicha causa, que con tanto calor se apoya, y se contradice en Roma; havierendose declarado parte contraria toda la Compañia.

3. Y no siendo, ni pudiendo ser el intento de este Memorial, ha-

hacer oposicion de proposito à la opinion, y categoria de Varon Santo, que pudiera gozar en la estimacion de muchos el dicho Don Juan de Palafox, conteniendose por una parte la Compañia en los terminos ceñidos de su Christiana modestia, y no pudiendo por otra parte saltar à la obligacion tan apretada, que tiene de mirar por su honra, sin la qual no puede ser en la Iglesia instrumento util, segun su santo Instituto para la salvacion de las almas; tampoco podrá parecer estrañeza à la piedad, y comprehension de V. Magestad esta confiada suplica de toda mi Religion, en cuyo grave perjuicio sin duda alguna vienen à redundar los officios, que el Embaxador està

passando en esta gravissima causa tan contra la mente de V. Magestad, como de tan soberano dueño, y Protector de toda la Compañia à imitacion de toda la Augustissima Casa de Austria.

4 Dexando à parte las ruidosas contiendas, que este ardiente Prelado tuvo con casi todas las Sagradas Religiones, y mas particulares con las de Santo Domingo, y San Francisco con las obras, y mucho mas con la pluma, assi en las Indias, como en España; sobrefaliendo entre todas aquella destemplada carta, y de estilo tan inflamado, que escribiò desde la Puebla de los Angeles à ocho de Enero de 1649. à la Santidad de Inocencio X. que empieza : *Bea-*

*tis-*

*tissime Pater. Sacris tue Sanctitatis pedibus provolutus*, y tiene 160. numeros, de los quales el ultimo, *Omnia hac*: no contentandose con haverlo escrito à un Vicario de Christo, sino lo que es mas de estrañar, comunicandola à muchos, y siendo su unico assunto impugnar, y reprobar la Religion de la Compañia; no solamente sus particulares, sino tambien expressamente su santo Instituto, aprobado por la Sede Apostolica, y por el Sacro Concilio de Trento; pidiendo à su Santidad con el estilo empeñado de su labor, la absolucion, ò la extincion de esta Religion tan perjudicial à toda la Iglesia, como èl la pinta en dicha carta: en que su passion le hizo

per-

perder de vista los muchos Santos, y Varones Apostolicos, de que tiene poblado el Cielo, y los admirables frutos, que la Compañia ha trahido á toda la Iglesia, como lo reconoce el Orbe Christiano, y tantas Bulas de los Vicarios de Christo, y su glorioso Padre de V. Magestad el Señor Rey Phelipe IV. que no tuvo por encarecimiento decir de solo un Hijo de esta Religion; que debia mas vafalos su Corona à solo San Francisco Xavier, que à todas sus armas, y à todos los Capitanes Generales de ellas.

5 Y es bien notorio à todos, lo que con esta carta de un sujeto tan graduado han triunfado contra la Compañia, y contra la Iglesia

fia los Hereges del Norte. Particularmente los Jansenistas, con quienes este Prelado mantuvo estrechas correspondencias, comunicandoles sus escritos contra la Compañia; y recibiendo, y alabando, los que los Hereges divulgaban contra ella. Todo lo qual es hecho constante, con que no es menester fatigar à V. Magestad, cuya perspicaz comprehension conocerà desde luego, que no pudo tener buen espíritu, quien escribió tal carta contra un Instituto aprobado por la Iglesia con asistancia del Espiritu Santo, que (segun doctrina sentada de los Theologos) no la permitirà errar en la aprobacion de algun Instituto Religioso, como senda Evangelica para el Cielo.

6 Y por ser de tanto peso este reparo, la Compañia ha producido esta carta en la Sagrada Congregacion de Ritos, siendo constante voz en aquella Corte, que ella sola ha bastado à tener el dictamen de los mas de aquellos sagrados Jueces; pues con ella, y su contenido viene à mancomunarse este Prelado con el empeño, y en el estilo con los Hereges enemigos de la Iglesia, que han escrito tanto contra la Compañia, que sus libros, y escritos pueden llenar una cumplida Bibliotheca. Y assi el año de 1690. publicaron un libro impresso en Francès, y sin nombre de Autor, cuyo titulo era: *Historia de Don Juan de Palafox, Obispo de la Puebla de los*

Del P. Tirso Gonzalez. II  
*Angeles, y despues de Osma: y de las diferencias, que tuvo con los Padres Jesuitas: y es todo el asunto de este libro heretico, persuadir al mundo con las mismas clausulas de la carta de este Prelado, que la Compañia de Jesus ha sido, y es muy perniciosa à la Iglesia; y que conviene alterar su Instituto, por singular, y discrepante de las demàs Religiones.*

7 Y para muestra del des temple, que este Prelado tenia en su corazon, y en su pluma contra esta gran Religion, pondré à los ojos de V. Magestad una, ò otra clausula, con que en dicha carta se explica la ardencia de su zelo, ò de su passion, dice assi: *Su poder el dia de oy es tan terrible en la*  
 Igle-

Iglesia universal, si ella no se lo disminuye, y reprime; sus riquezas son tan grandes; su credito es tan extraordinario; y el deferir, que se les rinde, tan absoluto, que ellos se elevan sobre todas las dignidades, y sobre todas las leyes, sobre todos los Concilios, y sobre todas las Constituciones Apostolicas, &c.

8 Y en el num. 107. dice assi de su Instituto: *Què otra Religion ha sido de tanto perjuicio à la Iglesia universal, y ha llenado de tantos ruidos à todas las Provincias Christianas? Pero no ay otra causa, (si V. S. me permite dar la razon) porque igualmente es cargosa à si misma, y de poco lustre à los ojos de los demàs: porque ella ni es enteramente Eclesiastica secular, ni Eclesi-*

*stias-*

*astica Regular.* Y es lo bueno, que en la clausula antecedente acaba de ponderar; que su credito es tan extraordinario, y el deferir, que se les rinde tan absoluto, &c. Como se compone, que por otra parte sea de tan poco lustre à los ojos de los demàs? Tanto puede deslumbrar el ardor inconsiderado de una passion.

9 En el num. 104. de dicha carta, dice; Que los Jesuitas acaban, y hacen gemir à la Iglesia con la fuerza de su grandeza, y la autoridad, que tienen. Y en el num. 106. que la embidia, y emulacion de esta Religion se emplea en obscurecer, y oprimir à las demàs. Y en el num. 132. pondera: que que provecho pueden causar los Jesuitas

à

à la Religion Chrifiana , y à las Naciones Infieles , fi por la mayor parte no las instruyen , segun las reglas fagradas de fu fanta Ley ? Y en el num. 133. fe arroja à decir: que toda la Iglesia de la China gime , y llora publicamente , porque en materia de Religion no han tenido mas enfeñanza , que el engaño de los Jefuitas. Y dexando otras inflamadas exprefiones , hijas de fu furor , con que manchò el papel de esta carta , hablando con un Vicario de Chrifto , no fon de omitir las atrocès maldades , de que falſamente acusò à los Jefuitas en la Sagrada Congregacion , imputandoles el crimen execrable de haver querido matar violentamente à este Prelado con otros detestables

bles delitos. Y conſta autentica-mente del Monitorio , y ſentencia juridica de dicha Congrega-cion , que en todos eſtos gravifſimos cargos quedò vencido el Obiſpo , como ſe vè por eſtas palabras formales del dicho Monitorio : De todos los proceſſos no fueron probados los crímenes impueſtos à los Padres , ni parece , que alguno de ellos aya caído en excomunion ; ni ſe juſtificaron las cenſuras pretenſas por dicho Obiſpo. Y ſobre el articulo de la inobediencia al Breve del Papa , ſentenciò la dicha Sagrada Congregacion en el §. 10. del dicho Monitorio , pag. 294. à favor de los Padres , afirmando , que obedecieron , à quanto mandaba el Breve Pontificio ; y concluye el

§. 12. pag. 297. que todos los processos fabricados por el Obispo contra los Padres, y remitidos à la Curia fueron nulos por defecto de citacion.

10 Consta pues (Señor) de todo lo alegado aqui, y de muchas, que se pudiera alegar, el enconado defaecto, que dicho Obispo tuvo contra la Compañia, y contra su santo Instituto. De donde se sigue por legitima consecuencia, que no habiendo retracado ni en vida, ni en muerte estos sentimientos, y estas calumnias; los officios, con que V. Magestad favoreciere esta causa, vendrán à ser en gravissimo perjuicio del honor de una Religion tan Santa, como la Compañia, pues será  
pre-

pretender, que queden canonizadas sus deshonras, canonizandose el Autor de ellas.

Ni tampoco puedo omitir el acordar à V. Magestad el desagrado, que tuvo de este sugeto su glorioso Padre de V. Magestad, que tanto desaprobò sus arduas operaciones, y que por ellas le huvo de sacar de las Indias, y contra toda su voluntad traerle à España, fofsegandole con el Obispado de Osma; donde dicho Prelado bolvió à incurrir en la desaprobacion de tan grande, y piadoso Monarca, imprimiendo, y publicando un memorial contra una disposicion de gobierno, que tocaba en la inmunidad Eclesiastica; obligando con lo intempestivo, y

18 *Del P. T. T. Gonzalez* Carta. P. 10  
empeñado de su Memorial, à que  
su Magestad, siendo un Monarca  
tan benigno, le escribiesse aquella  
carta tan sabida, y con palabras  
tan ponderosas, cuyo original se  
guarda en el Archivo de Siman-  
cas, que es del tenor, que se si-  
gue. Hablando primero con Don  
Alonso Nanez, Alcalde de Navar-  
ra, y Corregidor de Soria: **EL**  
**REY.** *Andis à la parte, donde estu-  
viere Don Juan de Palafox, y le  
leeréis esta, y sin entregarle, ni dar-  
de traslado, ni oír respuesta, lo bel-  
veréis à remitir, trayendo puesto à  
los pies de ella el haverlo executado.*  
Y la carta al Obispo de Billa-  
guiente tenor. **EL REY.** *En un  
Papel, ó Manifiesto, que haveis im-  
presso, haveis faltado à las obliga-*

*Del P. T. T. Gonzalez.* 19  
*ciones de Ministro, y de Prelado.*  
*De Ministro, pues sin haver asendi-  
do à las necesidades presentes, os ope-  
neis al alivio de ellas. De Prelado,  
pues suponeis lo que no ay, diciendo,  
que yo he mandado no se embaracen  
con censuras. Y pudierades haverme  
explicado vuestro dictamen en carta  
privada, sin imprimir papel, con-  
moviendo los animos. Acordaos, que  
quando venisteis à España, hallasteis  
quieto el estado Eclesiastico, de lo  
que por vuestro se inquietò en las In-  
dias. Moderad lo ardiente de vuestro  
zelo, que de no hacerlo, se pon-  
drà el remedio conveniente. YO EL  
REY. Don Fernando Ruiz de Con-  
treras.*

12 Por esta Real carta, y por  
todo lo dicho en este Memorial se



conoce ( Señor ) lo poco merecido, que este Prelado tiene à V. Magestad este soberano favor, con que se aplica à promover esta causa, y mucho menos, siendo tan en perjuicio de la honra de la Compañia, que concluye suplicando à V. Magestad por estos tan graves motivos, se sirva de mandar à su Embaxador, desista de los oficios, que en el Real nombre de V. Magestad tiene comenzados en Roma, que así lo espera de la grandeza, piedad, y justificacion de V. Magestad, &c.

COPIA

COPIA DE CARTA CIRCULAR, que el Reverendissimo Padre Tirso Gonzalez, General de la Compañia de Jesus escribió à los Señores Prelados de España.

13 **H**aviendo merecido la causa del Ilustrissimo Señor Don Juan de Palafox, Obispo de la Puebla, y Osma, que el gran juicio de V. S. aya escrito à su Santidad repetidas veces à su favor, y pidiendo su Beatificacion; puedo persuadirme, à que à V. S. havrà causado reparo, que yo con la Compañia toda aya hecho oposicion en una causa, que lleva consigo el sobrescrito de Pia, quando las del genero no suelen padecer

tales contrastes. Y así he juzgado ser de mi obligación el sincerar la mente de V. S. para que enterado de la ocasión, causa, y motivos, que à lo que la Compañia ha hecho han precedido, cese (como seguramente lo espero) qualquier reparo, que nuestra oposición puede haver causado.

147 Corrian las diligencias en la causa del Señor Palatox con un sumo silencio de la Compañia en esta Corte; porque el hablar no pareciesse acaso retribucion à los desfavores, con que es notorio al mundo, que la tratò. Llegòse al punto, que en estas causas es casi el primer passo, de si se havian de conceder, ò no las Remisoriales, para que se hiciesen *Auctoritate*

*Apostolica* las informaciones para su Beatificacion, *ne percant testimonio*. Una de las animadversiones, que por officio, y fin intervencion de la Compañia hizo Monseñor Promotor de la fee, fue tomada de una carta, que el Ilustrissimo Señor Palafox en ocho de Enero de 1649. escribió desde la Puebla de los Angeles à la Santidad de Inocencio X. recargando en ella, no solo à particulares personas de la Compañia, sino à todo el cuerpo de ella, sin perdonar aun à su santo Instituto en la conclusion, (que no dudare llamar ardiente) de que la Compañia, como miembro, no solo inutil, pero aun pernicioso en la Iglesia debia ser cortada.

15 Esta carta apenas llegó à Roma, quando en la Francia, y en Flandes, apareció impressa en los libros de notorios Jansenistas, y Calvinistas. Y no se duda, el que no tomarian este cuydado, y trabajo, sino por juzgar dicha carta papel muy proporcionado al odio, con que semejante raza de gente aborrece à la Compañia, no sin grande gloria nuestra ser de tales odiados.

16 A esta animadversion del Promotor Fiscal, no parece havia quien no esperasse alguna templada respuesta de parte de los Postuladores de la causa del Señor Palafox, ò negando ser suya, pues andaba en alguna disputa, ò buscandola alguna escusa, si la podia haver.

ver. Pero dexando estos caminos, les pareció mas breve el hacer à la Compañia toda el mas enorme agravio, y la mas atroz injuria. Afirmaron en voz, y escritos, que la tal carta era del Señor Palafox: que el haverla escrito era accion de zelo, y virtud heroyca, y que todo lo que la carta contenia era verdad; dexandose arrebatat tanto de su passion, que no repararon en traer por unico apoyo de su respuesta el dicho de Antonio Anaut, y Willelmo Vembrochio, dos de los Jansenistas mas notorios, y celebres, que ha producido, ò ha brotado este siglo.

17 Este fue el lance, en que la obligacion de su profesion no permitió à ningun Jesuita el silencio:

cio: ni à mi la gravissima obligacion del officio dexar de defender todo el cuerpo de la Compañia gravissimamente injuriado, y todo el sagrado de su Instituto santissimo agraviado en la causa del Señor Palafox, y en la animosidad (por no calificarla al par de su merito) de los Postuladores de su causa, pues se veia, que en tal forma de respuesta, mas que à la Beatificacion del Señor Palafox, se tiraba à querer canonizar una gravissima injuria de la Compañia toda, y su Instituto, dexando como canonizada, y por digna de un Prelado digno de ponerse en los Altares tal carta, muy diferente de lo que la Compañia ha debido à Santissimos Prelados, que veneramos

mos ya en los Altares.

18 Esta ha sido la ocasion, esta la causa, y motivos de la oposicion hecha, que no ha excedido los limites de una justissima, y necessaria defensa, à que la Compañia se viò tan necesitada por su honra, y buen nombre tan necesario para el servicio divino, y fruto de nuestros ministerios; y por mirar por la santidad de su Instituto tan canonizada en la Iglesia de Dios, quanto se viò provocada de las calumnias enormes, con que en todo su cuerpo, è Instituto se viò herida.

19 Y porque con ningunos colores puedo mas al vivo representar à V. S. la precisa necesidad, en que la Compañia se puso de

de su defenfa, que la misma letra, y texto de la carta del Señor Palafox, ordeno à N. que ponga en mano de V. S. una copia de ella, porque espero, que con solo su vista ha de formar V. S. muy firme dictamen de la suma justificacion de la pretension de la Compañia, que ha sido el que antes de darse passo en la causa del Señor Palafox, se examinen los puntos, y apices de dicha carta, que con tanta animosidad han afirmado ser toda ella verdad. Suplico aqui à V. S. que la copia, que pone en manos de V. S. mi confianza, no pafse de ellas à otras, porque acafo no se esparza, y venga de mano en mano en las del vulgo con los inconvenientes, que se pueden temer.

Ha-

20 Haviendo venido la causa del Señor Palafox (ò por sus propios meritos, ò por la errada conducta de los que la manejan) à terminos, en que es forzoso, que en qualquiera progreso suyo quede muy autorizada esta carta. Y suponiendo (lo que es cierto) que la pretension de la Compañia no tiene cosa de tanto peso contra si, como la autoridad de las cartas, que V. S. y otros Señores Prelados han escrito à favor del Señor Palafox ( aunque supone mi veneracion, que las escribieron sin el animo de hacer à la Compañia el daño, que en su credito està padeciendo ) passo à suplicar à V. S. tres cosas.

21 La primera, que se sirva con-

considerar, si à vista de esta carta es conforme à equidad, y razon, que se continúe el golpe dado à la Compañia con las cartas; aunque las supongo inocentissimas, por no saberse lo que escribió el Señor Palafox, y sus correspondales, ò por descuido, ò con muy estuudioso cuidado comunicaron tan presto à los Hereges de la Francia, y de la Irlanda.

22. La segunda, que V. S. se sirva de declarar en la mejor forma, que à su gran prudencia pareciere, el dictamen, que su grande justificacion formate de dicha carta: y porque es necessario, que aqui se conozca la identidad de la carta, que se califica, suplico à V. S. (si à su gran prudencia no pareciere

ciere lo contrario) venga la calificacion al pie de la misma carta. A mas se estiende mi segura confianza en el favor de V. S. y así suplico.

23. Lo tercero, y ultimo, se sirva expressar, si la Compañia merece todo el disfavor, que en su carta le hace el Señor Obispo Palafox; pues hemos llegado ya à terminos de no poderse dudar, que la carta es fuya. Todo del favor de V. S. con muchos ordenes de su mayor agrado. Dios guarde à V. S. muchos años, como se lo suplico, y hemos menester. Roma 26. de Julio de 1698.

24. Soy siempre de V. S. con reverentissimo afecto, y espero de su gran comprension de V. S. ha-

rà juicio, que la Compañia no puede dexar de pretender no se canonicamente una carta tan contraria à su santo Instituto, y que tanto obscurece su buen nombre.

De V. S. muy humilde siervo  
y Capellan.

Tirso Gonzalez.

ILLUS.

ILLUSTRISSIMI D. D.  
Iannis de Palafox, & Mendonza Hispani, & in America Episcopi Angelorum populi, ac Consilii Indiarum Decani Epistola.

AD SUMMUM PONTIFICEM

INNOCENTIUM X.

BEATISSIME PATER.

**S**ACRIS tuæ Sanctitatis pedibus provolutus, Pater Beatissime, infinitas Deo, & Apostolicæ Sedi gratias ago, quòd tanta benignitate, & humanitate Doctorem Silverium de Pineda Procuratorem meum foveris, ut quàm bre-

C

vif-

vissimo tempore ad me remissum, utroque Mari Oceano, & Mediterraneo, Italia, Hispania, Americaque peragratis, conspexerim, & ab eo litteras Apostolicas super dubia, Oraculo Sapientiae tuae proposita, nostros intellectus illuminantes, errores corrigentes, discordias sedantes, non sine lachrymis praehilaritate, gratiarumque actione, acceperim.

2. Cui enim non erit laetitia, stuporique, videnti viginti, & sex quaestiones, controversiasque Ecclesiasticas, auditis etiam prolixè partibus utriusque, & visis actis per Sacram Congregationem, à te particularitè assignatam, etiam ab occupatissimis Cardinalibus, sapientia, & virtutibus Eminentissimis, &

Romanae Curiae Praelatis, inter quatuor menses, dissipatas, collatas, conclusas, decisas, & tandem expeditas fuisse? Ut iam deinde iure optimo non sine magna animi infirmitate, si aliter fecerimus, sacras illas voces, debeamus non tantum attendere, & audire, sed obedire Praelatis, quibus Apostolica Sedes inclamat, invitatur, & suadet Patribus animarum dicens: *Venite filii, audite me, timorem Domini docebo vos.* Et iterum: *Omnes sitientes venite ad me, & ego reficiam vos, ego enim sum via, veritas, & vita.* Cuius causa, Pater Beatissime, exteris huius Americae nuntiavi Pastoribus, cum muliere, quae convocavit amicas in Evangelio, exclamans: *Congratulamini mihi, quia*



*inveni drachmam, quam perdideram.*

Ut omnibus pateat quanta brevitatem, & humanitatem Apostolica Sedes, & tua Pastoralis vigilantia, & summa sollicitudo, & sapientia dubitantibus respondeat, errantes dirigat, & mærentes consoletur.

3 Sed heu! Pater Beatissime, nunquam in hac mortali conditione, & miseria, hilaritas sine mestitia, nunquam sine novo discrimine tranquillitas, docente Divino Spiritu *extrema gaudii luctum occupare.* Ea est enim humanæ mentis, & naturæ fragilitas, ut semper magis, ac magis medicina indigeat, & nondum vulneribus primis oleo charitatis, sapientiæque tuæ substantis, iam secunda succedant.

4 Sacerdotes, Beatissime Pater,  
ad

ad te missi, & ad Sacra Apostolorum limina visitanda, me ab assertis Conservatoribus Regularibus, & Religiosis Jesuitis, prætextu suorum privilegiorum assignatis (non aliam ob causam, quam quod in animarum salutem, & propugnationem Ecclesiasticæ Jurisdictionis, & Decretorum Sancti Concilii Tridentini incumberem, ut Congregationi Sacræ super hoc negotio à Tua Sanctitate assignatæ patuit) de facto excommunicatum, & aliis innumeris iniuriis impetum fuisse... retulerunt, & ad alia scandala devenisse nunciarunt.

5 Verum post eorum discessum Religiosi Jesuitæ maiores turbas contra me, & dignitatem meam excitarunt, acriores seditiones com-

moverunt, & iniuriis atrocioribus dehonestarunt, & Clerum meum, ac gregem crudelissimè vexantes (liceat mihi ita enarrare, cum ita eis fecisse libuerit) in maiores angustias redegerunt.

6 Cæco enim quasi furore perciti, Pater Beatissime, Religiosi isti, quos in Domino semper amavi, ut amicos, & nunc ardentius ut inimicos diligo, videntes meos subditos, Conservatorum suorum invalidis excommunicationibus non assentiri; sed suo amabili Pastori, vocem eius in suis edictis agnoscere, inhaerere: se existimantes contemptos, in maximam iracundiam exarserunt, & nisi eorum libidini, & arbitrio meam dignitatem, & Baculum Pastoralem sub-

mit-

mitterem, de incarcerando Episcopo cogitarunt.

7 Cùm autem hoc, non ea, qua desiderabant facilitate consequi posse viderent, quia honor ipse facinoris ad defensionem sui proprii Pastoris populos excitabat; non tantùm alios Regulares, tanquam pro communi eorum causa contra me vocarunt; sed, quod gravius est, profanum, & sæcularem gladium (Comitis scilicet de Salvatierra Vice-Regis, qui mihi totius Regni Visitatori Generali in protectionem miserabilium Indorum incumbenti, quos sui Ministri maximè exagitabant, insensissimus erat) etiã ingenti pecunia emptum, temeritate maxima exemptum, digladiantes, dignitatem meam, per-

so-

40 *Carta del Sr. Palafox*  
sonam, gregem, armis, incarcerationibus Ecclesiasticorum, & Sæcularium, & aliis quàm plurimis iniuriis vexarunt; etiam hominibus flagitiosissimis armatis, dieque destinato (is autem fuit festum Corporis Christi, eodem enim die conveniens erat, ut traderetur Episcopus, quo captus fuerat Episcopus) ut meam personam caperent, Christi Dignitate spoliarent, gregem diriperent. Interim iurisdictione Inquisitorum ad id per ipsos conducta, prætextu, quod excommunicationes nullas Conservatorum mei subditi parvi facerent, incarcerante Clericos, & Laicos, & atrociora, nisi conservatoribus obedirent, minitante.

8 Dum hæc omnia à Religio-

*Al Papa Inocencio X.* 41  
sis Jesuitis, & Conservatoribus, & Tribunalibus ad id convocatis geruntur: Ego quantum, adjuvante Domino, potui, pro grege, pro fide, pro iurisdictione, pro Concilio, pro Apostolicis Constitutionibus, & Regulis, quamvis solus laborare non destiti, non tantùm Regulares censuris severissimis terrendo, & Sæculares eisdem fulminibus, & edictis, & epistolis, & voce, & sermone intra ordinem, & obedientiam continendo, sed etiam, cum parùm hoc proficeret (contemnebant enim Jesuitæ censuras ecclesiasticas, & vinculis earum innodati, suspensi & irregulares publicè celebrabant, Sacramenta ministrabant, invito Episcopo, etiam in non suis Ecclesiis prædicabant po-

pulo, sæcularium confessiones audiebant) Vice-Regem, & Auditores Regios exhortatus sum, ut aliqua congruenti moderatione, & remedio, missis ad id aliquibus de meo Capitulo Commissariis, differentia ista, & discordia sedarentur, salva tamen tuae Sanctitatis irrefragabili decisione; & interim Republica quieta, fidelium Ecclesia pacifica, & omnium suspensi animi sententiam Apostolicam expectarent.

9 Sed Religiosi Jesuitæ, Patre Sanctissime, gladio sæcula ri armati, & Archiepiscopo Mexicano Joanne de Mannosca, non tantum fautore, sed auctore, duceque freti; & omnibus penè Regni Tribunalibus variis artibus in suam  
po-

potestatem redastis, nullam compositionem, aut concordiam admittere volentes, Commissariis Ecclesiasticis ignominiosè dimissis, Imò expulsis, non pacem, non inducias, sed bellum cruentissimum indicentes: nisi me, meamque Jurisdictionem, & Baculum Pastorem arbitrio ipsorum, & suorum Conservatorum, quos ego tanquam Auctores huius miserabilis Schismatis paulò antè anathemate percusseram, submissem, cædes, carceres, exilia, proseriptiones, si aliter facerem, comminantur.

10 Ruptis ab eis honestæ concordia articulis à me, ut tanta scandala vitarentur, propositis, acrius Religiosi Jesuitæ bellum contra meam dignitatem, gregemque

que repetunt, & instaurant; plures Clericos scilicet incarcerando, & hos honestiores, electum Episcopum de Honduras Vicarium meum Generalem, virum doctissimum, & honestissimum, manu seculari dirisimè recludendo, & tandem meum Gregem crudelissimè omnibus modis vexando, & etiam ardentiori affectu meam incarcerationem, aut extra Provintiam relegationem diversis machinationibus disponendo.

11 Ad hos sacrilegos conatus, Pater Sanctissime, iterum excitati Populi Episcopum prope ante Vice-Regem, & Governatorem amantissimum, iam tot petitum insidiis iniuriisque exagitatum intuendo, ad sui Pastoris, & Ministri Regii propug-

pugnationem convocant, & mortem subire parati, & sua etiam vita Pastoris vitam descendere contendunt. Et ita diviso Regno, & in partes distracto, brachio sæculari, & Jesuitis, & Conservatoribus contra Episcopum, & Ecclesiasticam jurisdictionem, Populis autem, & Clero pro jurisdictione, & Episcopo contendentibus, in summum periculum redacta Respublica est.

12 Has inter angustias fluctuabat mens mea, æstuabat animus, & consilium hærebat, exposcens à Deo, etiam profusis lacrymis, ut viam mihi dignaretur aperire, qua salva fieret pax publica, iurisdictio oppugnata, & vita petita. Deserere enim Ecclesiam, iurisditionem,

& Baculum Pastoralem Religiosis Jesuitis ignaviter tradere, vilissimum, armis autem & sanguine filiorum spiritualium causam defendere, durissimum, & dirissimum: nihil autem agere, sed Conservatorum iræ me, meaque committere nocentissimum, & imprudentissimum esse videbatur.

13 Quis enim, Pater Santissime Baculum Pastoralem, id est gladium Dei, sine crimine turpissimè tradet? Aut quis suas oves ardentissimè diligens, & pro quibus seipsum impenderet, & mortem etiam subiret, præ dolore conspiciere posset sociali bello inter se digladiantes, & se adinvicem occidentes? Pugnam cruentissimam, & tritissimam intuens pater utrorum amanti-

tissi-

tissimus, in qua vinci infelicitas, vincere crudelitas erit? Aut quis tandem, vel propugnatione pacem, vel ignavia vitam disperderet?

14 Ideo utrinque angustias, utrinque pericula contuens, tanquam si in auribus personarent voces illæ Salvatoris suos Apostolos, & Discipulos in simili casu docentis, fuga Ecclesiastica victoriam, non bello mortem, aut populorum iacturam prætendendam esse: dicebat enim *cum persecuti vos fuerint in una Civitate, fugite in aliam; statui honestissima fuga, non autem gladio crudeli, & filiorum sanguine defœdato, civitatem, & dignitatem meam propugnare.*

15 Videbam enim adversariorum mentes in id maximè ten-

de-

dere, ut meam caperent Personam, aut in ipsa expugnatione perirent, qua capta, aut perempta, & de Mitra captiva triumphum, & de grege spolia, & de causa victoriam reportarent: percusso enim Pastore quàm facillimè disperguntur & oves, posteaque falsis probationibus, & calumniis, & criminationibus adversariorum, veritas Pastoris indefensa, & fama acquisita cum ipso corpore occiso conspulta iacerent.

16 Considerabam itidem, Regulares Iesuitas, ardenti furore agitates, in hos actus adeo irregulares proflire, & in præceptis dari, non ratione, sed affectu, de quo maior impetus eo brevior, conatus enim iræ citò cadunt, & si pri-

mi illudant, secundi corruunt, nam etsi iracundia ab infania non nisi tempore distet, brevisque sit furor, tamen quamvis mala, quia furor, tolerabilis tamen, quia brevis; ideoque furorem istum persecutionis quamciticissimè transitum existimavi, more quidem fulminis, quod uno, eodemque momento venit, percussit, abscessit.

lib 17 Fuga ergo Republicam salvam facere statuens, & meis poenis adversariorum culpas, imò & iras, aut eludere, aut delinire constituens, ne populus innocens nostris omnium erroribus plecteretur, commendato prius grege a tereno Pastori, relictis etiam tribus Vicariis Generalibus, ut si fortè absentes, vel legitime impediti fuissent,

sent, unus pro alio Ecclesiasticam iurisdictionem defenderet, scripta etiam Epistola Capitulo, in qua causas meæ ad tempus discessionis narraui, & ad defensionem Ecclesiasticæ iurisdictionis excitavi, duobus famulis tantum, Secretario scilicet, & eo, qui mihi erat à Confessionibus, comitantibus, ceteros familiares per diversas vias mittens, ut confusione ipsa inimici me distracti, ubi ego delitescerem, ignorarent, in montibus quæsiui refugium, & inter serpentes, scorpionesque, & animalia, quorum hæc Regio feracissima est, securitatem, & societatem, quam in hac Religiosorum implacabili Societate invenire non potui.

18 Ubi postquam per vigin-

ti dies non sine magno vitæ periculo, & alimentorum penuria (aliquando enim solo pane tribulationis, & aqua lacrymarum pascebamur) tandem in parvo quodam tuguriolo per quatuor menses delitui, exquisitissimis interim modis à Religiosis Iesuitis quæsitus, & pecunia maxima expensa, ut inventus, aut Baculum Pastoralem traderem, aut me vita exuerent, & occiderent.

19 Hoc modo, hisque periculis, & angustiis salva Respublica fuit, & si non pax spiritualis, saltem temporalis, & publica reddita est Regno. Nam spiritualis tranquillitas, Pater Beatissime, ubi cum Iesuitis res agitur, solum à Jesu Christo, & à tua Sanctitate eius Vicario, reddi, stabiliri que potest:



adeò enim terribilis est, si non reformetur, eorum in Ecclesia universalis potentia, adeò amplissimæ facultates, honores, divitiæ, ut omnibus dignitatibus, legibus, Conciliis, & Apostolicis Constitutionibus potentiores existant, ita ut necesse Episcopis sit (saltem in his partibus) aut incarceratione mori, & pro causa cadere, & succumbere, aut suis nitibus obsecundare, aut ad minus summo discrimine, periculis, expensis, incommoditatibus, falsisque eorum criminationibus illaqueatis dubium exitum de sanctissima, & iustissima causa expectare.

20 Cùm ergo viri Jesuitæ frustra Episcopum carceri quæsvissent, gregem ipsius vexare, & miserabili-

liter persequi, & affligere statuerunt, ad hosque sequentes actus non sine maximo populorum scandalo processere.

21 Primo enim suos assertos, & Conservatores Religiosos Dominicanos, è Mexico in Civitatem Angelorum, ubi mea Cathedralis Sedes præminet, maxima Fratrum suorum, & Jesuitarum comitante manu, incredibili pompa plurimis curribus ad eorum adventum congregatis adducunt, ignorantem etiam plebem Religiosis Jesuitis momentibus, & per complita, & plateas equitando clamantibus, ut genua flecterent duobus illis Fratribus Dominicanis assertis Conservatoribus (à me paulò antè excommunicationis fulmine, & anathe-

mate, ut prædixi, percussis) ipsos afferentibus esse Papas, & Pontifices Summos, & ut plus hæc suaderent postquam ipsos cum cruce processionaliter extra claustra Fratres sui Ordinis suscipiunt, non tam suadent, quam iubent Jesuitæ, qui eos conduxerant, erigere Tribunal, creare Fiscales, & Apparitores, ac Notarios nominare.

22 Deinde per plateas galericis fericis, & violaceo colore exornatis incredibili fastu circumducunt, & etiam prope Episcopale Palatium, ut maiori contemptu de Dignitate Episcopali triumpharent, maxima committante Regularium caterva, cum suis Apparitoribus, & Ministris, curribus plurimis vecti circumambulabant, & tandem omnia,  
qua

quæ Sanctum Concilium Tridentinum etiam legitimis Conservatoribus prohibet, Conservatores isti intrusi patrauerunt.

23 Deinde Tribunali erecto, & his omnibus summa iactantia gestis, omnes Ecclesiasticos, & miseros Sæculares variis modis, & molestiis vexant, alios excommunicationibus, alios bonorum suorum distractionibus, alios sæculari manu exilio, vinculis, & iniuriis, alios aliis artibus dirissime persequuntur.

24 Doctorem enim D. Manuelem Bravo de Sobremonte Cathedralis Ecclesiæ Thesaurarium, Doctorem D. Ludovicum de Gonga antiquiorem Canonicum, Doctorem D. Nicolaum de Asperilla  
For-

Portionarium, Sacerdotes honestos, & doctos, per manum profanam ab Ecclesia, & Dicecesi relegant, Archidiaconum Ecclesiæ Cathedralis, Doctorem D. Ildesum de Cuevas, & Avalos, Licentiatum D. Petrum de Angulo, Doctorem D. Andream de Luci, Bachalaureum Franciscum de Requesia, Capitulares, & Sacerdotes, itidem Viros eruditos, & cordatos fuga salutem petere cogunt, alios etiam Sacerdotes, & sæculares partim incarcerant, partim relegant, partim in angulis latere compellunt, & populum omnem suis deferre fidem invalidis censuris, & edictis, minis, supplicisque intentant.

25 His actis, ad causæ sententiam illi Fratres Conservatores

in

in hac causa procedunt declarantes, & publico edicto pronunciantes, Episcopum, & suum Provisorem Vicarium Generalem iniuriis affecisse Religiosos Jesuitas in exposcendo ab eis licentias prædicandi, & audiendi sæcularium confessiones, & in prohibendo ut usque quo eas exhiberent à confessionibus abstinerent, quamvis mihi certissimè constaret eos neque meas, neque meorum Antecessorum habere licentias.

26 Sententia ita lata, & in publicis Ecclesiarum suggestis publicata, ad alia atrociora procedunt, minis, præmiis, & aliis artibus suadendo Capitularibus, imò & aliquos compellendo, ut Sedem vacantem publicarent, brachio sæcu-

lari

lari ad implorato, & hoc præsentibus, imò & intra Dicecesim existentibus Episcopo proprio, Provisore, Vicario Generali non tantum uno, sed tribus, & his non obstantibus declarat Capitulum populo Sede vacantem esse.

27 Iam hoc consequuti Jesuitæ, qui hæc omnia machinati fuerant, iurisdictionem Ecclesiasticam invadunt, usurpant, dilacerant, adulterium spirituale committunt, nefarium altare contra legitimum altare erigunt, alios Ecclesiasticos Officiales, Proviforem, Vicarium Generalem, etiam Vicarium Monialium nominant, & ab Episcopo nominatos amovent, & huic Capitulo Sede vacante Jesuitico prædicti Jesuitæ licentias quasdam confi-

tendi, & prædicandi ab alienis Episcopis obtentas (ex quibus quatuor tantum erant meorum Antecessorum) & certa privilegia, quæ ad terras Infidelium (quales hæc non sunt) & hæc temporalia, & suspensa, & finita dicto Capitulo exhibent; & tandem documenta hæc talia, qualia quæ noluerunt legitimo Episcopo, & suo Vicario Generali exhibere, Capitulo per eos compacto, & coadunato nulliter, imò & sacrilegè, Dicecesim vivente Episcopo gubernante, exhibuerunt.

28 Hisce privilegiis, & aliarum Dicecesum Episcoporum licentiis, visis à Capitulo Pseudo sede vacante, edictum ab eo conficitur, secretò tamen ab ipsis Jesuitis

tis compositum, & per omnia Ecclesiarum Suggesta divulgatum, in quo omnibus fidelibus intimatur, Jesuitas Religiosos non egere licentijs Episcoporum propriæ Diocesis ad confessiones sæcularium audendas, propter sua privilegia, & si egerent, eos habere, & Capitulo exhibitas esse, & si non haberent, & sufficientes non essent, eas Capitulum generaliter etiam sine examine concedere libentissimè, declarando esse ad eò doctos Religiosos Jesuitas, ut nunquam fuisset credendum, eos sine legitimo titulo confessiones sæcularium audivisse. Alia etiam in hoc edicto subinferendo iurisdictioni Episcopali, & auctoritati Ecclesiæ, & Tridentini Concilii, & animarum salutis nocentissima. Dein-

29 Deinde censuras Ecclesiasticas à Vicario Generali Episcopi contra Conservatores, & Jesuitas, qui confessiones sæcularium sine licentia proprii Pastoris audiebant, latas delent, auferunt, publicè dilacerant; eas autem, quæ contra Episcopum, propriumque eius Vicarium Generalem nulliter, & indebitè, ut à tua Sanctitate declaratum est, latæ fuerant, ab intrusis Conservatoribus, parietibus fixas relinquunt, videntibus, & gementibus non tantùm omnibus Ecclesiasticæ disciplinæ amatoribus, sed populis etiam clamantibus, & reclamantibus, qui tot iniurias Episcopo suo amantissimo inferri conspiciebant.

30 Deinde Capitulum hoc  
Pseu-

Pseudo sede vacante contra Episcopum erectum, & à Jesuitis, tanquam si essent ipsi de Corpore Capituli directum, omnia edicta, quæ circa mores, Ecclesiasticorum, & Sæcularium reformationem fuerant stabilita, in Episcopi odium abrogant.

31 In Ecclesiis, à quibus ego profanos cibos, & comestiones prohibueram, iterum ipsi edere, & sic eas polluere permittunt: Clericos, Regularesque, quos ego, ab audiendis Sæcularium confessionibus arcueram, ipsi approbant: honestos Sacerdotes, modestos, spirituales, quos ego præmio affeceram, ipsi supplicio afficiunt: Seminaristas, Collegiorumque meorum cultores, quos ego tanquam Dei Eccle.

Ecclesiæ maximè necessarios paterno educabam, & instruebam affectu, ipsi molestant, & etiam de ipsis extinguendis conferunt.

32 Claustralibus Virginibus, quæ meis monitis, edictis, & exhortationibus intra suæ professionis septa libentissimè continebantur, non tantum permissione, quod nefarium est, sed publicis exhortationibus, quod nefandissimum, ut ad suspectas colloquutiones Sæcularium, & Regularium, & Clericorum iterum redeant, suadent; & tandem licentias innumerabiles Religiosis adolescentibus ad audiendas mulierum confessiones concedunt, & ut de alieno Thesauro, & de mea Ecclesiastica iurisdictione profusissimè prodigunt, & impediunt. Hæc

33 Hæc omnia me, P. non latebant, imò ex tugurio meo, in quo prostratus coram Christo Crucifixo Domino iacebam, & pro populo, gregeque miserabiliter afflicto profusis lacrymis efflagitabam, tanquam à spelunca oves crudelissimè diripi, sponsam meam amantissimam Ecclesiam dilacerari, & impiissimè vexari conspiciens, fractum Pastoralem Baculum, Mirram conculcatam oculis dolentissimis intuens, suspiria, gemitus, lamentationes mearum ovium irreparabiliter non minoribus gemitibus, & suspiriis exaudiens, etiam sine armis, etiam sine viribus, etiam prostratus, etiam solus, divino tantum auxilio fretus, meum gregem curare non destiti.

Illic

34 Illic enim tanquam ex carcere, si non eodem spiritu, saltem primitivorum Præsulum exemplo, litteris, nunciis, manuscriptis Pastoralibus Epistolis, juvare, suadere, consulere, consolari studui, ut in fide, & charitate permanentes, fortitudine ærumnas, constantia tribulationes, patientia persecutiones superarent, & à confessionibus, & prædicationibus eorum, qui Diocesani Prælati licentias non habebant, abstinerent, & fugerent: quod pietate divina, non mea humilitatis, & fragilitatis viribus maxima ex parte obtinui, ita ut paucissimi fuerint in hisce innumerabilis multitudinis populis, qui etiam tot incarcerationibus, & relegationibus comminati, Religiosis Jesui-

E

tis,

tis, & assertis Conservatoribus fidem detulerint, & adhaeserint.

35 Sed Religiosi isti, aliàs admodum docti, & perfecti, potentia potentiam defendentes, & ex abyſſo ad abyſſum præcipiti cursu prolapsi, tanto plus ira excandescentes, quanto populos à suo Pastore divellere non posse, imò ipsis Jesuitis offensissimos esse conspiciabant. Iudices Sæculares, expensa maxima pecuniarum quantitate, conducunt, qui sub prætextu seditionis ( antiquum enim est, P. B. Ecclesiarum prælatos, qui in animarum salutem incumbunt, & Ecclesiasticam iurisdictionem propugnant, seditiosos vocare, & commovisse turbas eis imputare, incipientes à Galilæa utque ad Hie-

rusalem, & aliis eiusdem farinae calumniis exemplo Salvatoris impetere ) criminalissimum processum contra me scribunt, testes violentissimè cogunt, alios pecunia corrumpunt, alios aliis artibus compellunt, alios atrahunt, & alliciunt, ut deponant, & etiam iureiurando affirmant, me contra Reipublicæ salutem, quæ mihi charior vita semper extitit, machinantem esse, & uno, eodemque tempore à septem Iudicibus ( tanta est, P. B. Jesuitarum potentia ) in mea ipsa Diœcesi, imò & Episcopali Civitate simul cum grege amantissimo sindicatus fui à tribus scilicet Sæcularibus à Vicerege missis, à duobus Regularibus, videlicet, Conservatoribus, & ab aliis



duobus Ecclesiasticis Sacerdotibus, & ab ipsa Societate expulsis, Inquisitionis Commissariis, & his septem Iudicibus, S. P. talibus moribus defœdatis, quos modestia tacet, & zelus dolet.

36 Sed Deo infinitas gratias ago, qui ut superbis resistit, humiles, & propter suam causam persecutionem patientes protegit, & defendit; tot enim Iudicibus, tot testibus inter se convenientibus, & conspirantibus, imò & ipsas depositiones, & acta propalantibus inter se ad eundem finem dirigentibus, dignitate aliquid mea indignum Episcopali etiam nulliter, & violenter probare minimè potuerunt; sed declarationes vagas vilium hominum coacervarunt, in-  
qui-

quibus generaliter asserabatur, me maximam seditionem excitasse, & terribilibus iniuriis Jesuitas affecisse, quòd videlicet confessiones audire sine licentia Episcopi prohibuissem, & ad ordinem Concilii Tridentini, & Gregorii XV. Constitutionis decreta ipsos per legitimos tramites redegissem.

37 Illa ergo processalis forme persecutione, P. B., quia Jesuitæ nihil probabant, neque his facinoribus obtinebant, imò populi magis, ac magis ab eis aversi, ipsique infensi pro Pastore suo certabant, & eius consiliis, & exortationibus inhærebant, iam ruptis verecundię, & Religiosę modestiæ vinculis, ad aliam atrociorē formam, meamque famam, dignitatem,  
per-

personam persequendi processerunt.

38 Convocatis enim Scholasticis suis (quos alia certè doctrina imbuere debuissent) prætextu Solemnitatis Sancti Patris Ignatii sui Fundatoris (cuius animam sanctissimam maximè hæc omnia abhorere, & abominari compertissimum est) Choreas scelestissimas (*Mascaras* Hispani vocant) constituerunt, in quibus in contemptum meæ Personæ, dignitatisque, & omnium Sacerdotum, qui inter ceteros vita arctiori, & honestiori fulgebant, & inter hos Procuratorem meum Silverium de Pineda, qui tunc Romæ aderat, & Tua Sanctissima præsentia fruebatur, horribilibus larbis, & gesticulationibus, & nefariis aliis modis Episcopum, Sacer-

do-

dores, sanctas, & venerabiles Moniales; Dignitatem Episcopalem, inò, & Catholicam Religionem infamarunt, irrissertunt, illuserunt.

39 Larvati enim & has personas sacras infami habitu tanquam in statu per Civitatem totam, medio diei tempore circumgestantes, Orationem Sanctissimam, & devotissimam Dominicam, simulque Angelicam, aliis profanis verbis immixtis turpissimè decantantes, has infandas Choreas per Civitatem prædictam Jesuitici Scholares circumducentes, & à suis propriis domibus educentes in solo christiano, & catholico gentilia, & hæretica theatralia facinora contra Dei Ecclesiam, suosque Episcopos,

pos,

72 *Carta del Sr. Palafox*  
pos, & Sacerdotes audacissimè per-  
petrarunt.

40 Aliqui enim eorum, B. P.  
infames cantilenas supradictæ ora-  
tioni Dominicæ immiscentes, pro-  
*libera nos à malo* quod in fine di-  
citur, decantabant, *sed libera nos*  
*à Palafox*, nempe quia ego à ma-  
lo (quod est intra limites suæ pro-  
fessionis non contineri) Jesuitas li-  
berare, & in ordinem redigere co-  
natus sum. Eodem penè modo  
Salutationem Angelicam corrup-  
pentes, maledictis in eundem fi-  
nem tendentibus deturpabant.

41 Quidam de ipsis, impuris  
bovis armis signando seipsum (quod  
Ethnicos contra Christianos fecisse  
non traditur) cunctis videntibus  
clamando: Hæc sunt arma perfec-  
ti,

*Al Papa Inocencio X.* 73  
ti, & veri Christiani: cornua tauri  
pro Cruce Sanctissima demonst-  
rando.

42 Alius autem in altera ma-  
nu dulcissimi Pueri Jesu imaginem,  
in alia impudicissimum instrumen-  
tum portabat, piissimi nominis,  
& infantia Jesu devotioni illuden-  
do.

43 Alius equi cauda penden-  
tem Baculum Pastoralem portabat,  
& in ipsis stapedis depicta Mitra Epif-  
copali equitabat, ut conculcatam  
pedibus exprobaret.

44 Deinde insolentissima car-  
mina, & incredibiliter sacrilega, &  
satyrica contra Clerum, & Episco-  
pum in Populo spargebant, glo-  
riantes se ipsos Jesuitas Episcopum  
vicisse, & de eo triumphasse, ipsi  
qui-

quidem victi, superati, & triumphati à sua ipsamet impotentissima potentia: plurima etiam Epigrammata Hispano sermone spectatoribus tradiderunt; famæ Pastoris, & Cleri existimationi detrahentia, & inter alia sequens, quod quia maximè explicat quanto errore teneantur Religiosi Jesuitæ, qui repagula suarum Constitutionum rumpentes, intra sua septa contineri non valens hic inferi, B. P. non impertinens iudicavi.

Oy con gallardo denuedo

Se opone la Compañia

A la formal heregia.

45 Hucusque, P. B. potuit spiritalis ista obæcatio mentis procede-

dere; cum enim ego defenderim S. Concilium Tridentinum, Constitutiones Apostolicas, Decreta Pontificia, salutem animarum, hæc omnia, quia eos ligant, & arctant, hæretica esse populis Jesuitæ suadent, & suggerunt. Expugnare autem Constitutiones Apostolicas, Decreta œcumenici Concilii Tridentini contemnere, Pontificias Decisiones evertere, Diœcesim invadere, Episcopum à sua Sede manu sæculari detrudere, non solum iniuriis, sed etiam armis impetere, irridendoque, & illudendo non tantum Episcopum, sed etiam Clerum, & Religionem Christianam maledictis infamare: hoc catholicum, sanctum, iuridicum esse docent.

Con-

46 Conservatores interim non aliis artibus, aut decentiori forma Pontificiam Dignitatem, qua se iactabant exornatos, deturpabant: cum enim honestis moribus, cordatis verbis, incessu in omnibus Religioso eam aliquo modo representare deberent, comædiis, & publicis comessationibus, alearum ludis, mulierum impudicarum Choreis, & Musicis inter essendo, & aliis luxuriæ inhonestis oblectamentis, qui se in edictis Apostolicam personam representare, & Apostolica Dignitate fulgere iactabant, non Sanctissimorum Pontificum virtutes, vitæque candorem imitantes, sed perditorum hominum vitiis personatam, & victam Pontificis Summi Dignitatem, & ima-

ginem defædarunt, hanc etiam non contemnendam notam, & iniuriam Sedi Apostolicæ subinferentes, ita ut de ea talia possint existimari; Dignitas enim Sacra & Apostolica non solum verè, sed etiam fictè, aut invalidè, aut nulliter representata, cum decore, & auctoritate, & virtutibus oculis fidelium præcipuè neophytorum, in his partibus remotissimis proponenda est.

47 Transactis iam ferè quatuor mensibus, quibus hæc omnia Jesuitæ Religiosi non admodum religiosè supra dorsum meum fabricaverè: ecce in Portu Classis Regia ab Hispania adventaverat, & in ea mandata, quibus continebatur, ut Comes de Salvatierra

Prorrex ( qui Religiosos Jesuitas ce-  
co nutu fovebat , ab eisque Reg-  
ni Gubernator etiam in propria  
Jesuitarum causa gubernabatur ) in  
Americam Meridionalem transiret,  
Episcopo Iucatanensi à Rege Ca-  
tholico assignato successore , &  
hoc interim dum mittitur Iudex,  
qui de primis ad Tuam Sanctita-  
tem delatis facinoribus contra meam  
dignitatem cognosceret : hæc enim  
posteriora nondum Regi , & suo  
Regali Indiarum Consilio prop-  
ter temporis angustias , innotue-  
rant.

48 Hoc nuntio allato, aliquo-  
modo persecutionis huius rabies  
temperata est, & cum iam intra  
Regnum Episcopus Iucatanensis  
existeret: quamvis certis de causis

ei à Comite Pro Rege Regni guber-  
nacula minimè traderentur , mihi  
tamen iam tempus adesse in meam  
amantissimam Ecclesiam iterum re-  
deundi , & quos filios absens epis-  
tolis secretis consolabam , præsens  
exhilarandos existimabi.

49 Quod cum statuissem , scri-  
bens prius Pro-Regi , & Auditori-  
bus Regiis , qui duabus dietis à  
mea Dicecesi distant , & populum  
in me ingenti lætitia affectum spec-  
tare cognoscens , & non ignorans  
adversariorum meorum dilationes,  
& artes , quibus etiam sancta , &  
perfecta sinistrè admodum interpre-  
tantur , ne lætitiâ istam , & hila-  
ritatem populi honestissimam , tan-  
quam seditionem incularent , &  
in scandalum publicum verterent,

in medio noctis silentio Episcopale meum Palatium intravi. Quod sentientes populi, qui suum conspiceret Pastorem tot lacrymis quaesitum, & expectatum ardentissime desiderabant, ad me summo mane convolant, fractis etiam portarum repagulis, Episcopum suum amplexantur, lacrymis profusis proclamant, salutant, plaudunt, excolantur, & per quatuor dies continuos copiam mei faciens, plusquam sex milia hominum, mulierum, infantium, qui ad me, Palatiumque meum concurrere, consolatus sum.

50 Patres verò Jesuitæ qui tam præcipiti cursu ad me adventare populum maximo animi dolore conspiciunt, videntes nihil pro-

ficere, quia totus mundus vadit post eum, iterum, atque iterum aliis, & atrocioribus criminationibus in me, meamque Dignitatem insurgunt.

51 Iterum enim Vice-Regem Comitem adeunt, suadent, clamant, incendunt, affirmantes hunc concursum populorum seditionem esse, Regnum omne mihi pacis publicæ inimico adhærere, meo adventu exultare, & quid superest nisi solum Regnum? Ideoque Cathedralē meam Sedem, iurisdictionemque Ecclesiasticam, qua me præsumpti Conservatores expolierunt, mihi tradere, & restituere, Regi, Regnoque nocentissimum esse futurum.

52 Hisce artibus, & calum-

niis Epistolas à Comite Vice-Rege obtinent, quibus intimatur Capitulo Pseudo Sede vacante à Jesuitis machinato, ut proprio Pastori iurisdictionem usurpatam minime concederet, nec restituerent. Quo non obstante, maior, & sanior Capitularium pars, quæ iam ab exilio redierat, obedientiam mihi debitam præbuit, alia minori, quæ Jesuitis inhærebat, proprio Episcopo resistente.

§ 3. Iterum ergo, P. B. angustia, iterum schisma, iterum aquæ tribulationum intraverunt usque ad animam meam; populus enim pro Episcopo, Prorrex Comes pro Jesuitis stabat; cum ergo viri isti Religiosi semper instarent, ne me Diocesim meam gubernare Prorrex per-

permitteret, nisi prorecta manu de nihil innovando in causa Jesuitarum; considerans ego, & mecum perpendens, imo viros doctos, & cordatos consulens, aliquando necessarium esse membrum putridum pro toto corpore offerre, & aliqua etiam aliâ non tolerabilia permitti, & tolerare debere, ut non scandalicemus, sicut Dominus Petro, cum tributum ab eo posceretur, dixit; disciplinam etiam Ecclesiasticam dissipatam intuens, Monialium Conventus, quos ego reformatos reliqueram, relaxatos, Clerum, quem ego tranquillissimum, & virtutibus admodum præditum, iam censura, & iurisdictione Ecclesiastica laxata, non eo, quo decebat ordine, & honore



florere, & tandem tali schismate gubernatam Diocesim, ut neque legitime Sacramenta ministrarentur, neque sententiæ ecclesiasticæ ritè ferrentur, neque quidquam per suos tramites directum esse videretur, tandem pro publica pace (certis factis prius iuridice protestationibus super præmissa, & à Conservatoribus perpetrata) quousque à Tua Sanctitate materia hæc dirimeretur, de non innovando promisi.

54 Quo factò intra paucos menses iterum alia navis ab Hispania pervenit, in qua Litteræ Regiæ sunt delatæ super hac causa, quibus expresse Comiti Vice-Regi iubebatur, ut officium deponeret, & Provincia excederet, Episcopus

Iucatanensis gubernaret, gravissima etiam increpatione superaddita Pro-Regi, quod Jesuitis contra ipsas etiam Leges Regias adeò impotenter, & sine delectu, & iudicio in causa iniustissima pro eorum arbitrio auxiliatus fuisset, mihi-que Ministro Regio Consilii Indiarum Decano, & Episcopo, & paulò ante Pro-Regi, in salutem animarum incumbenti, tot, & tanta incommoda, tribulationesque intulisset. Eodem modo, & maiori severitate Rex Catholicissimus, & Clementissimus meus Conservatores præsumptos, & Provinciales Dominicanorum, & Jesuitarum, qui hæc omnia fuerant machinati, increpavit, & nullitatem omnium, quæ à Comite Prorege in favorem

Jesuitarum facta sunt, declaravit,  
& hoc nondum ei patentibus posterioribus eorum facinoribus.

55 Sed Jesuitæ, qui non pro fide, aut veritate, sed pro sua in populis exultatione decertabant, neque eis Decretis Regiis, schedulisque assenserunt, imò neque eas accepisse fateri voluerunt, sed contrarium divulgantes, toto eo tempore, quo Prorex Comes Regni gubernacula retinebat, hæc omnia occultarunt, populis suadentes, fœtis etiam epistolis evulgatis, se vicisse, superasse, triumphasse, & ita quos ipsi deceperunt, in suis erroribus conservabant.

56 Verum postquam Episcopus Iucatanensis Regni gubernationem suscepit, in aliquo modo  
cla-

clarior veritas (ast aliquantulum à Jesuitis suppressa) fulgentior iustitia, efficaciora mandata Regis omnibus, exitere, & ego mea iurisdictione Ecclesiastica iam in aliqualem libertatem vindicata, fragmenta laceratæ tunicæ Petri iurisdictionem, disciplinamque relaxatam, fractum Pastoralem Baculum, Mitram conculcatam, sponsalem anulum à digito evulsum, non sine lachrymis, & ingenti dolore talia videns, conspiciensque, recuperavi, recollegi, consolidavi, erexi, & vulneratæ dignitatis plagas, quemodo licuit, curavi.

57 Plurimos enim subditos meos tam Ecclesiasticos, quam Sæculares, qui constanter passi sunt, laudavi; imò & aliquos præmio  
afte-

affeci : qui autem animi potius fragilitate , quam malignitate deliquerant , in ipsis quidem mihi omnibus fragilior parcendo , eos absolvi ; alios verò , qui cupiditate vehementi , aut ambitione inordinata , aut Pastoris odio , aut in sæcularem potestatem adulatione , & propensione agitati contra Mitram conspiraverant , correctos , sed non sine ecclesiastica moderatione emendatos , dimissi.

58 Quosdam vero , qui pecunia Jesuitica corrupti contumacissimè suos errores defendebant , & nocentissima huius Ecclesiasticæ seditionis , & schismatis capita , etiam se de hoc scelere gloriando , extiterè , & neque ipsum vocati , imò rogati à proprio Pastore , ut in viam

veritatis redirent , recognoscere noluerunt , sed ex domibus Jesuitarum , quo refugerant , plurima maledicta in me , & in meam dignitatem iaciebant ( facto prius iuridicè per absentiam processu , & legitimè concluso ) Canonicis Constitutionibus , & Sacris Apostolicis Decretis , & eorum decisione subnixus , per meum Provisorem , Episcopum electum de Honduras , eos poenis , censurisque subieci.

59 Deinde voce , epistolis , edictis , concionibus , quantum mea fragilitas valuit , pristinos status animabus restitui procuravi , & hoc quantum atinet ad subditos meos tam Ecclesiasticos , quam Sæculares.

60 Verum quoad Regulares exemp-

exemptos, Conservatores, scilicet, & Jesuitas, & qui eis adhæserant, nihil profuit; imò & post Tuæ Sanctitatis Breve 16. Maii anno isto 1648. expeditum, mihi per Doctorem Silverium de Pineda delatum, ipsis intimatum, post ipsas etiam Regulares declarationes, quæ in Classi Regia per mensem Septembris in portum appulere, notificatas, semper, ut inferius dicam, in suo errore Jesuitæ versantur, & vinculis excommunicationis innodati, irregulares, & suspensi publicè celebrant.

61 His enim Pontificiis, Regalibusque Decretis respondent Religiosi Jesuitæ, Breve videlicet Sanctitatis Tuæ super causa expeditum Romæ die 16. Maii anno 1648.

viribus esse evacatum. Primo quod ab Indiarum Consilio minimè approbatum sit, & hæc allegant, quamvis Decretis, Schedulisque Regiis contrarium statutum sit. Brevia enim, quæ cum citatione partium, & in contradictorio iudicio in Romana Curia obtinentur, patet fieri Indiarum Consilio minimè iubentur; sed tantum ea, quæ ad Patronatum pertinent, ut siquid subrepticè contra concessa à tua, Pontificumque Antecessorum tuorum benignitate beneficentissimè Catholicæ Hispaniæ Coronæ fuerit impetratum, Catholicissimi, & Piissimi Regis, & Ecclesiæ Romanæ Primogeniti precibus exauditis, à tua benevolentia reformetur.

62 Ideòque à Religiosis Jesuitis præsens interrogavi, & interpellavi, utrum verba illa, *Pasce oves meas*, à Domino in Tiberiadis littore Petro pronuntiata, à Senatu Regio fuerint approbata? An oratio Dominica? An Angelica Salutatio? An Fidei articuli? An Apostolorum Symbolum? An ipsa Fides Catholica, & Romana talibus decretis in quocumque articulo indigeat?

63 Ego enim, qui per viginti annos Catholicissimo Domino meo in suis Regiis Consiliis inser-vivi, eius mentem religiosissimam callens, & miram in Sedem Apostolicam observantiam, imò usque ad sanguinis effusionem contra infideles, hæreticos, & schismaticos

pro Petri Cathedra defendenda constantiam expertus, omnia ea, quæ ad Fidem pertinent, & quæ Religionem Catholicam augent, & quæ animos ad æterna dirigunt, & quæ Sacramenta statuunt, & quæ optimum administrandi ordinem introducunt, ac tuentur: & denique, quæ mala vitant, aut bona iuvant, & à Rege piissimo, & religiosissimo, & ab Indiarum Senatoribus doctissimis, ac integerrimis non tantùm approbari, sed etiam voce, legibus, pecuniis, viribusque omnibus iuvari, & commendari compertissimum habeo.

64 Secundò contra idem Breve Tuæ Sanctitatis affirmant Jesuitæ, sua privilegia concessa esse à Sede Apostolica propter merita, &

in contractus transisse; & ideo pacta vocari potius, quam privilegia, cuius causa à Tua Beatitudine revocari non posse.

65 Tertiò, quod huic proximum est, quia clausulam habent, ut quamvis de verbo ad verbum derogentur, non possint revocari, & ideo neque à Tua Sanctitate, ut Paulus V. in suo privilegio statuit, quod incipit, *Quantum Religio*.

66 Quarto tandem, quia Tuæ Sanctitatis Apostolicæ Litteræ super hac causa expeditæ, & Sanctissimorum Pontificum Gregorii XV. & Urbani VIII. Constitutiones, de quibus in eis mentio fit, non sunt ab Ecclesia admittæ; neque consuetudini traditæ, & leges, quæ non admittuntur, pro legibus non

com-

computari. Et hæc Jesuitæ contra tuas litteras, S. P. proferunt, & totis viribus defendere nituntur.

67 Verum ista quidem Constitutionum Apostolicarum, & Privilegiorum interpretandi Jesuitarum modus non tantum negotiis ipsi ingratus, & molestus est; sed etiam doctrinæ Fidei, & Apostolicæ Sedis auctoritati, & dignitati molestissimus, & nocentissimus. Nam hac interpretatione auctoritas, & potestas Pontificum infringitur, Ecclesiæ gubernatio turbatur, & omne sacre iurisdictionis robur, & dignitas debilitatur, & quod nefarium est, omnes penè à Sede Apostolica Constitutiones, quæ quotidie magno Republicæ Christianæ commodo statuuntur,

&amp;

& divulgantur , ad inanem , & quamdam vanam , & umbratilem legum formam reducuntur.

68 Pontificia siquidem potestas non tantum coarctatur , sed minuitur , si Urbano VIII. minor sit auctoritas ad revocandum , quod ipsi videbitur universalis Ecclesiae commodo , & Religionis augmento utile revocari , ea potestate , quae Paulo V. fuit ad statuendum.

69 Nam si Pontificibus posterioribus non licet reformare , quae ab Antecessoribus sanctissimè constituta tractu temporis propter varias humanarum rerum vicissitudines , & causas reformatione , vel mutatione indigeant , & quae ipsi , si viverent , reformarent ; posterior quidem Pontifex erit minor

dignitate , auctoritate , & potestate anteriori ; & orbata videbitur Ecclesia circa ea , quae remediis indigent Capite universalis , & Iudice controversiarum Supremo. Et non tam Pontifices Summi , Fidei directores , & iudices , quam Antecessorum legum , Constitutionumque vocabuntur exequutores ; quod asserere nefandissimum est.

70 Leges enim condere , revocare , edere , temperare , & ad suam observantiam populos , & Ecclesiasticos ordines compellere , cuicumque Vicario Christi Domini Romano Pontifici aequaliter competit , sine limitatione aliqua ( salva solum naturali lege , & divina ) quod nemo Catholicus hucusque negavit ; & praecipue hoc esse cer-

tissimum inconueniens constat, cum omnium ferè siue Cathedralium, siue priorum locorum, siue Regularium privilegia clausulis eisdem Jesuitarum privilegiorum fulciantur, & propter propria merita concedantur, & ita in nullo eorum Pontifices quid immutare posse dicendum esset.

71 Quod quidem absurdissimum est; nam semper in omnibus Apostolicis mandatis, Constitutionibus, & privilegiis clausula hæc tacita, secreta, & nunquam mortua viget, quæ omnibus aliis fortius influere neminem etiam modicè eruditum latet; videlicet, salva semper in omnibus Supremæ Apostolicæ Sedis auctoritate, quæ in statuendis, erigendis, derogandis

dis privilegiis, & Constitutionibus præminet.

72 In ultimo autem Jesuitarum fundamento, asserere acceptas non esse ab Ecclesia, id est ab eis (ita ego intelligo) eas Apostolicas Constitutiones, nempe quia ipsorum adversantur privilegiis (si enim non adversarentur, absque dubio acceptarentur ab eis) audaciorum esse istam interpretandi methodum, quàm à Tua Apostolica auctoritate tolerari possit, INNOCENTI SANTISSIME, existimo.

73 Quamvis enim verum sit, leges universales aliquorum populorum assensu, ut obligent, indigere, præcipuè quando Superiorum præcepta non urgent, *NEQUE EORUM SECUNDIS IUS-*



*SIONIBUS REPUNAT*, vel desidia corrigitur subditorum; tamen hac iuris regula omnes, & singulas, & eas, quæ in contradictorio iudicio latae sunt, Apostolicas Constitutiones, vel quæ circa administrationem Sacramentorum afferunt iurisdictionem, vel auferunt, interpretari, & à subditorum voluntate, aut ab eorum arbitrio Ecclesiasticarum legum firmitatem pendere, etsi nolint eas acceptare, minimè obligare, asserere; Ecclesiæ universali perniciosissimum esse, quis non videt?

74 Si enim à voluntate pendet subditorum, Constitutionum robur, & validitas; vana est nulla quidem Superiorum potestas; & si Jesuitæ nobis necessarij sunt, ut  
sua

sua privilegia ab Apostolica Sede concessa, vel declarentur, vel moderentur, vel revocentur, & sine eis Apostolica Auctoritas non tenet; certè nunquam, B. P. quietem habebimus, sed in his dissensionum fluctibus iactabimur.

75 Ideò hæc Jesuitarum opinio, B. P. istaque inspiratio, vel illuminatio, & interpretandi Apostolicas Constitutiones methodus, quia Apostolica quidem non est, Apostolica indiget virga censoria: nihil enim Apostolicæ Sedis observantia, obedientia, & reverentia sapit; & hoc cum pluries dixerint mihi Jesuitæ in conferentijs super hac causa mecum habitis, pluries etiam, ut debui, facie ad faciem restiti, ipsi tamen in eadem sen-

sententia, opinionibusque versantur; & quamvis scriptis, & typis edere non audent, tamen eis Jesuitæ opinionibus vivunt, & sua privilegia iam emortua, etiam in ipsis funeribus rediviva esse contendunt, & iis iam finitis, & revocatis cum maxima animarum pernicie, in foro interiori utuntur.

1076 Ergo Patres Jesuitæ, iam reiectis Sanctitatis tuæ decretis, non reverentius Regias declarationes susceperunt: nam cum in eis Religiosissimus Rex, suusque amplissimus Senatus idem, quod TUA SANCTITAS nobis Episcopis, & Regularibus Audientiæ Mexicanæ declarasset: scilicet Conservatores in hoc casu creari non debere; neque prætextu iniuriarum Episcopum,

pum, eiusque Provisorem, Cleros, & populos molestari potuisse; neque Audientiæ Regali recusata à Jesuitis Religiosis, Proregi adeo impotenter, & cæco nutu eis auxiliari licuisset; intimatis schedulis, responderunt Jesuitæ, nihil hoc Regale Decretum causæ suæ obesse, laici enim cum sint, tam Senatus, quam Catholicus Rex, de causis spiritualibus cognoscere non potuisse.

1077 Itaque quando Prorex Comes de Salvatierra pro ipsis declaravit in spiritualibus Conservatores Jesuiticos legitime procedere, & validè Ecclesiasticam iurisdictionem invadere, & opprimere, & Jesuitas ad exhibendas licentias confitendi, & prædicandi non teneri,

104 *Carta del Sr. Palafox*  
neri, & iniuriis à Provifore affectos, quia ab audiendis confessionibus abstinere eos iufferat: Tunc, licet laico Iudici, Proregi, tanquam si esset Pontifex, vel tanquam Legatus Apostolicæ Sedis de spiritualibus iudicare, & Episcopos incarcerare, & Sacerdotes relegare, & alia, quæ supradicta sunt, perpetrare: Quando autem Rex Senatusque eius ab ipsis Religiosis invocatus contrarium declarat, & perperam fecisse Ministros Sæculares in auxiliando Conservatoribus pronuntiat; laicus est Senatus, laicus est Rex, controversia est spiritualis.

78 Cum certissimum sit, PATER BEATISSIME, quod quavis de spiritualibus non liceat laicis  
etiam

*Al Papa Inocencio X.* 105  
etiam Supremis Consiliis sæcularibus iudicare; imò si ipsi sibi deferant ius, potestatemque declarandi Ecclesiasticas, & spirituales controversias, tanquam Iudices earum legitimi, & supremi, nefandissima sit; tamen declarare, & interpretari Apostolicas Constitutiones, id est, iubere, imperare suis Ministris, & Audientiis Regalibus, ut Constitutiones Apostolicas protegant, & defendant, auxilientur, & coadiuvent, & secundum ipsas iudicent, & contra Ecclesiastica Decreta Regulares agere non permittant, & Episcopos adiuvent; non tantum Ecclesiæ non nocens, imò Ecclesiæ utilissimum, & necessarium esse, nemo est qui ignoret; quis enim negabit brachio fin-

nistro sæculari spirituale dexterum adiuvandum esse, & utroque conexo, & in unum tendente Dei ordinationem, id est, Ecclesiasticam iurisdictionem Pontificiam, & Episcopalem protegendam esse?

79 Soluti ergo iam in suo ipso iudicio à Pontificia iurisdictione, & Regia potestate Jesuitarum, & omni sive spirituali, sive temporalis iurisdictione superiores, nescio quo fine libellum mihi porrigunt, in quo protestantur se, neque per Pontificia Decreta, neque per Regia mandata, sed pro mea tantum ordinaria iurisdictione licentias confitendi, per duos pene annos à me expostulatas, ab ipsis denegatas exhibere velle, & si istæ non essent sufficientes, à me expostulatu-  
con-

confitendi facultatem; semper tamen insistentes, etiam intimato Brevi TUÆ SANCTITATIS, quo contrarium cavetur, licere sibi confessiones sæcularium audire, sine licentia proprii Episcopi, in vim suorum privilegiorum.

80 Libellum porrectum accipi, non sine magna admiratione, Jesuitas iurisdictioni maiori, id est Pontificiæ, meam iurisdictionem, quæ illius rivulus quidam est, anteferre: & post tot pericula, controversias, difficultates, scandala, ad Tuam Sanctitatem recursus nunc tandem facere, quod prima die ab ipsis faciendum fuerat: & adhuc intimato Brevi SANCTITATIS TUÆ, non tuæ supremæ iurisdictioni, sed meæ submittere velle.

81 Verum cum mihi pateret, eos sine licentia prædicare, & confessiones sæcularium audire, enixe considerans, ut aliquo modo hoc Ecclesiasticum Schisma tolleretur; licentias accepi, & quas à meis Antecessoribus concessas inveni, quæ paucissimæ erant, approbavi, & Religiosis senioribus, & doctioribus facultatem audiendi confessiones sæcularibus sine examine præbui; inuens autem, & mihi non cognitos, ut à Synodalibus examinarentur, remisi.

82 Hoc facto P. B. iterum aliam litem Religiosi Iesuitæ instaurant affirmantes gravissimum, & durissimum esse, Religiosos suos, quicumque sunt, sive iuvenes, sive senes hi fuerint, sive à me

cogniti, sive non cogniti, sive docti, sive indocti, examini Synodali exponi; idèoque nolle ipsorum censuræ subici: & in hoc hodie hæremus, imò & in isto inquieto discordiarum pelago fluctuamus.

83 Ita ergo iam proluxa admodum narratione Tuæ Sanctitati patebit, Pater Beatissime, impunita esse maxima Christianæ Republicæ scandala, tot facinora contra Tuam Sanctitatem, Apolicam Dignitatem, & Ecclesiasticam iurisdictionem, & contra Sacras Censuras, Leges, Decreta, & alia ab his Regularibus perpetrata confitendo, & prædicando per annum integrum, non solum invito, sed contradicente Episcopo, suspensi,

& irregulares sacrum celebrando, Episcopos duos, Diocesanus scilicet, & eius Vicarium, nulliter, & indebitè excommunicando, Sacerdotes, & Capitulares, & Episcopum electum de Honduras carceri mandando, Angelopolitanum à propria Sede prædictis sceleribus detrudendo, & omnem Potestatem, etiam Pontificiam, in hoc casu negando, cæteraque, quæ supra scripta sunt, suaviori, quidem, & leniori stylo quam ipsa merentur.

84 Sed quo mea hæc Oratio tendit, Innocenti Sanctissime, Jesu Christi Filii Dei Vicari universalis, Pastor supreme, controversiarum Ecclesiæ Iudex integerrime, communis omnium dulcissime Pater?

Num

Num iustitiam contra Jesuitas exposcam? Absit, ut quod Annanix, & Saphiræ, qui Pontificali spiritu Petri, & verbis tanquam gladio ancipiti percussi cecidere, Jesuitis exposcam; fratres sunt, Religiosi sunt; viri de Ecclesia benemeriti sunt; si plurimi eorum peccaverunt, non pauci eorum peccata plorabant, aliorumque gesta abhorrebant.

85 Num exposcam mihi aut de tribulatione laudem, aut de offensæ satisfactionem, aut de criminationibus, calumniisque vindictam? Absit, B. P. ut temporalibus spiritualia compensari desiderem, & de eo, quod pro Domino Salvatore nostro Jesu Christo, eiusque amore, & pro animabus, quas

re-

redemit, & pro iurisdictione Ecclesiastica, quam proprio sanguine stabilivit, & pro meis etiam sceleribus libentissimè passus sum, aliquid humani commodi, aut honoris, aut laudis aucupari velim.

86 Utinam, B. P. pro tali causa Episcopali Rocheto proprio sanguine purpurato, contigisset occumbere; & non sudore, sed cruore causam iustissima eius defendissem, qui meam, totiusque generis humani defendit proprio cruore! Quis enim vulnera illata non libentissimè pro eo suscipiet, qui illius sanctissima vulnera videt, qui pro nobis in Cruce pependit? Et si vita necessariò amittenda est, pro qua gloriosiori causa impendenda, quam pro salute commen-

da-

datarum sibi animarum? Quàm pro Constitutionibus Apostolicis, pro Ecclesiæ usibus, & Sacramentis defendendis, eorum legitima administratione?

87 Num ergo aliquorum, qui mihi insensissimi fuerunt, & tot opprobria, delationes, iniurias, publicos libellos sparserunt, & divulgarent; imò etiam, vitam honorem, famam meam pedibus conculcarunt, peto supplicium? Minimè, S. P. imò illis libentissimè parco: maiora meis culpis debentur. Si flagellum fuit meis sceleribus illatum, à divina iustitia; clementissimè illatum fuisse cognosco. Si probatio, aut tentatio Fidei, aut Episcopalis constantiæ, & integritatis; in Cruce Domini mei glorior, hanc am-

plector, hanc in ipsis meis tribulationibus adoro, ipsa quæ mihi Crux, ipsa mihi præmium est.

88 Solum ergo, B. P. Dignitati, Baculo, Mitræque condignam satisfactionem, quæ tibi videbitur, æqua, & ipsis Religiosis Jesuitis eorum Sanctissimæ Societatis Sanctissimam, certa qua indigent, reformationem ab integritate, sapientiaque tua, Innocenti Beatissime, exopto.

89 Utinam plura essem passus, dummodo eorum occasione, & Baculo Pastoralis integritas, & auctoritas, & sanctissimæ huic Religioni primitivus charitatis ardor restitueretur! Ideo hæc atrocissima in viris spiritualibus professione permisisse Dominum pie credere

dere debemus: neque enim, ut ait Augustinus, omnipotens, & misericors Deus, cum lumme bonus sit, ullo modo sineret mali esse aliquid in operibus suis, nisi usque adeo esset bonus, ut beneficeret etiam de malo.

90 Oportet ut scandala veniant, B. P. dixit Dominus Iesus, ut scandalis, ad optimas leges Ecclesiasticas evulgandas, & optimè iam editas promovendas, fulciendas, defendendas, animus tuus zelo Divino agitatus, Innocenti Sanctissime, excitetur, & Ecclesia clarioribus tuæ doctrinæ radiis illustrata resplendeat; aliquando etiam ex horrido ore leonis favus elicitur dulcissimus reformationis, & excommunicationes, & Pontificalia



flagella à Sede Apostolica iaculata,  
& inflicta, quando alios feriunt,  
alios illuminant, sicut calor Solis  
illuminando urit, & urendo splen-  
det.

91 Quis enim B. P. ea inte-  
gritate, qua decet, & perfecta,  
honestaque disciplina proprias oves,  
& Dioecesim moderari audebit, si  
etiam iustissima, & sanctissima à  
Jesuitis in dubium revocentur, &  
si cum eis lis fuerit exorta, aut  
vita fundenda, aut Baculus Epif-  
copalis dimittendus est?

92 Quis B. P. dignitate, Mi-  
traque conculcata virtutes erigere,  
promovereque potest? Quis bacu-  
lo fracto vitia compescere, lupos  
arceri, oves defendere, pascere,  
servare, ad aeterna dirigere? Illu-

dicitur enim præceptum iubentis, si  
evacuata sit viribus iurisdictio no-  
minantis; & ab ovibus spernitur  
Pastor, si Baculus Pastoralis coram  
ipsis ovibus audacter confringitur;  
neque qualis debeatur Pastori Pas-  
torum honor, & obedientia const-  
tabit, si Pastores ipsos irritos, illu-  
sos, speretos, grex ipse conspexerit,  
imò, contemptis membris, &  
caput despicitur, & totius corporis  
mystici militantis Ecclesiæ discipli-  
na dissolvitur.

93 Ideò necesse est, B. P. ut  
alter duorum Fratrum Conserva-  
torum (alter enim sine Sacramen-  
tis, sine absolutione, sine luce, si-  
ne duce, sine cruce, ut accidit  
schismaticis, sine vita in lecto ip-  
so excommunicatus, & irregula-

118 *Carta del Sr. Palafox*  
ris fuit intra annum miserè inven-  
tus ) & alii aliqui Religiosi , qui  
Dignitatem Ecclesiasticam , & Ec-  
clesiæ censuras admodum con-  
tempserunt , publicè à proprio Epis-  
copo , ubicumque is fuerit , absol-  
vantur ; idque omnibus pateat.

94 Et de cætero , S. P. à tua  
summa prudentia , & sapientia sta-  
tuatur , ut minimè liceat Regulari-  
bus se ipsos contra Episcopum Con-  
servatores eligere , & in propria,  
aut communi causa sibi ipsis iudi-  
cium agere , & sententiam profer-  
re ; præsertim cum in istis Indiis  
Occidentalibus tot sint Dignitates  
Ecclesiasticæ sæculares , quæ ubi  
non sunt Synodales Iudices , hoc  
munus poterunt exercere.

95 Neque liceat Conservato-

*Al Papa Inocencio X.* 119  
ribus , quicumque hi fuerint , etiam  
legitimè assignatis , Episcopos ex-  
communicare , neque incarcerare ,  
& plebes , populos Christianos or-  
phanos , acephalosque relinquere.  
Nunquam enim in tot sæculorum  
curriculis , qui ab Apostolorum  
temporibus processerunt , Episcopi  
in carcerati sunt , nisi vel à Tua  
Sanctissima Dignitate , quam ve-  
neramur superiorem Iudicem , &  
matrem , vel à manu hæretica , vel  
gentilica , vel schismatica , Ecce-  
siam in ipsis Ecclesiæ Ducibus , &  
Episcopis tanquam membris suis  
persequente. Si enim Episcopi à  
Religiosis Conservatoribus excom-  
municari , & incarcerari possunt ;  
de tota Ecclesia disciplina , P. S.  
actum esse , non dubito.

96 Acriora, aut duriora, S. P. contra ipsos minimè exposco; imò pro eis, pedibus Tuæ Sanctitatis provolutus, quàm humillimè, & instantissimè deprecor.

97 Quoad secundam autem postulationem, S. P. quam necessitate propriæque stimulo conscientiae compulsus Tuæ Beatitudini propono; videlicet, ut aliqua moderatione non levi Societas Iesu mihi amantissima Religio, intra terminos contineatur.

98 Testor, & protestor Sanctissimæ, & Individuæ Trinitati, Patri, & Filio, & Spiritui Sancto, tribus in singularitate personis, uni in substantia Deo, & Deiparæ semper Virgini Mariæ, & Beatissimo Petro Apostolorum Principi, &

Coapostolo eius Paulo, & omnibus Ecclesiæ triumphantis Beatissimis Spiritibus, & Angelorum Ordinibus, & Tibi verè Iesu Christi Domini nostri imagini, Supremo Christi Vicario, Petri successori, Optime, & Sanctissime Innocenti, quidquid in hac Epistola, vel supplicii libello hinc inde usque ad finem ipsius à mea humilitate dictum fuerit, & prolatum, non alio fine, vel intentione proferre velle, nisi propter maius Christianæ Religionis augmentum, puriorem Fidei propagationem, infidelium securiorem, & efficaciorum conversionem, Religiosorum Jesuitarum maiorem protectum, & utilitatem, & ut quam plurima mala, quæ hodie in Ecclesia pullulant, & deinde

de imminent, à Tua Sanctitate,  
 & prudentia vitentur, aut præca-  
 veantur; & itidem protestor, quod  
 totis meis visceribus Dominum  
 meum Iesu Christum deprecatus  
 sum, & iterum deprecor, ut si  
 hæc Epistola in his omnibus, quæ  
 supradicta sunt, & infra dicentur,  
 ad gloriam Dei non tendat, ne-  
 que dirigatur; ad Tuas sanctissimas  
 manus non perveniat; & si perve-  
 nerit, parvi facias. Verum si hæc  
 omnia, quæ in his litteris conti-  
 nentur, tuæ sapientiæ remedio in-  
 digere, & maximum Reipublicæ  
 Christianæ non moderata nocumen-  
 tum inferre posse fuerit visum; Spi-  
 ritus Sanctus, cuius organum es,  
 Innocenti Beatissime, illuminet, di-  
 rigat, & suggerat tibi, quod Ec-  
 cle-

clesiasticæ unitati, Religionis pro-  
 pagationi, Christianæ Reipublicæ  
 utilitati, & Jesuiticæ Societatis spi-  
 rituali incremento, sibi cordium  
 Scrutatori, mentium illuminatori,  
 Fide propagatori videbitur effica-  
 cius.

99 *Ista, B. P. Protestatione*  
 Christiana præmissa, ea ingenuita-  
 te, & sinceritate, qua decet, &  
 licet filio qui Patrem, viro Chris-  
 tiano qui Christi Vicarium univer-  
 salem alloquitur, profiteor Religio-  
 nem istam, aliàs sanctissimam, si  
 intra cancellos iustæ, & honestæ  
 reformationis à tua integritate, &  
 sapientia non arceatur, iam non  
 tam utilem, quam animarum re-  
 gimini, quod nobis Episcopis com-  
 petit, nunc certè iam extare, &

magis tractu temporis noxiam esse futuram.

100 Jesuitas Religiosos, P. B. per triginta annos satis intimè tractavi, clarissimis, & doctissimis eorum amicitia coniunctissimus fui, & modo equidem sum Antonio Velazquez, qui de optimo Principe, & ad Philippenfes; Paulo Sherloquio, qui de Canticis Cant: Ioanni Eusebio Nierembergh, qui plurima spiritualia scripsit; Francisco Pimentel viro clarissimo, & honestissimo; & Augustino de Castro, Regis Prædicatoribus, & aliis. Qualem ipsi de me existimationem habuerint, dicant eorum mihi dicati libri, & quos ego in lucem edidi, ab eis approbati, & laudati: nunquam enim ipsis Jesuitis malus fui,

fui, nisi quando Ecclesiæ meæ bonus ab omnibus existimabar.

101 Humanæ conditionis est; P. B. ubi ad maximum devenitur, declinare; Religio ista sua potentia laborat; sua magnitudine iactatur; sua existimatione maxima, ne minima omnibus aliis fiat, à tua admirabili sapientia, & dexteritate, qua polles, in gubernaculis Ecclesiæ moderandis, & dirigendis, cavendum erit.

102 Ego quidem fateor libentissime Societatem Iesu meritis, & scriptis, voce, & exemplo Dei Ecclesiam illustrasse, & plurimum profuisse; sed aliis etiam incommodis, ne dicam imperfectionibus gravissimis, Ecclesiæ Dei nunc obesse, & postea plus verendum ob-

obfuturam, affirmare coactus sum; quæ utrum illis ista maiora sint, vel minora, tua ineffabili trutina, & Apostolico calculo pensandum, & iudicandum erit.

103 Nam sicut præbenda, vel beneficium, quod plus pensionis, & oneris, quam lucri, & commodi professori fructificat, ingrata cui-cumque existimabitur, ita etiam, si Religio aliqua, aut Ordo Regularis, plus Reipublicæ Christianæ incommodi, quam utilitatis pariat; ingrata potius, quam necessaria videbitur; præcipuè cum plurimi sint Ecclesiastici Ordines, & Religiones, quæ sine tanta Reipublicæ Christianæ iactura non minorem Ecclesiæ afferant utilitatem.

104 Quid enim interest, P.  
S.

S. supponamus quod pro Ecclesia Societas Jesuitica laboret, si eius onere, pondere, & præsumpta auctoritate, magnitudineque Ecclesia Dei universalis laborat, & gemit; quid interest, quod Episcopus in ministerio adiuvet, si Episcopus non suis nutibus obsecundantes deprimit, & exagitat? Quid interest, quod populos doceat, si populos commoveret, & perturbat? Quid interest, quod filios erudite Patribus instruat, si filiis dulcissimis Patres orbat, & receptos iterum, & notatos, à Societate pro levissimis proiicit, & expellit?

105 Quid interest, quod Ministris aliquando Regiis, Dynastisque, & Principum Aulis cum utilitate se inferat, si pluries non neces-

cessaria, imò Reipublicæ noxia in-  
 troductione, & præsumptione, quæ  
 spiritualis ministerii existimationi  
 detrahit plurimum, & offensam  
 sæcularibus reddit, manu, directio-  
 neque interiori de spiritualibus ad  
 politica, de politicis ad profana,  
 de profanis ad nocentissima sub-  
 intrando, & magno sæcularium  
 scandalo, & incommodo, interiora  
 domorum sæcularium dirigendo,  
 & gubernando?

106 Quid interest, quod inter  
 Religiones floreat, si Religiones  
 ipsas calamo, potentia, livore,  
 doctrina, apologiis etiam editis,  
 opibusque deprimit, & oscu-  
 rat? Quid interest, quod tot scrip-  
 tis Ecclesiam illustret, si tot opi-  
 nionibus Ecclesiam vexat, sapien-  
 tiam

tiam divexat, & scindit, veritatem  
 tandem reddit ambiguam? Nunc  
 & scientia quis laborabit, si plus  
 sapiat, quàm oportet sapere? Nam  
 ad sobrietatem sapere docendum,  
 & addiscendum est.

107 Quæ alia Religio, Inno-  
 centi Sanctissime, Ecclesiæ univer-  
 sali tanto fuit impedimento, & dis-  
 cordiis adeo totum Orbem imple-  
 vit? Nec mirum certè, B. P. liceat  
 hæc proferre; Religio enim  
 ista singularitate sua laborat potius,  
 quàm lucet; neque enim Clerum  
 in totum sapit, neque regularita-  
 tem omnimodò amplectitur, sed  
 utrorumque privilegiis gaudens, imò  
 excellere, & excedere prærogativis  
 ab Apostolica Sede irrevocabiliter  
 concessis existimans, utrosque con-

temnit, se seque supra omnes Ecclesiasticos ordines extollit.

108. Quæ alia Religio occultas proprias Constitutiones habet, privilegia reclusa, institutiones velatas, & omnia, quæ ad eorum pertinent directionem, tanquam mysterio aliquo obvoluta abscondit. Fateor quidem, quidquid incognitum, & pro magifico haberi, verum etiam pro suspecto, præcipuè in Ecclesiasticis Ordinibus, certissimum, & evidentissimum existimo.

109. Omnibus omnia cæterorum Ordinum Instituta patent, etiam Pontificum, Cardinalium, Episcoporum, & totius Ecclesiastici Cleri documenta, & Consiliares Regulae; non odit lucem Ecclesia,

imò tenebras odit, tanquam ab eo perenni fontis luce illuminata, qui dixit, *Ego sum lux mundi.* Etiam cæterarum Religionum privilegia, instructiones, directiones, statuta conspiciuntur, & in publicis populorum Bibliothecis communiter dispenduntur: uno intuitu Novitius Franciscanus videt, quod Generalis, si ipse esset futurus, faciendum esset sibi.

110. In Jesuitica autem Societate plures sunt etiam Professi, qui ignorant Constitutiones proprias, privilegia, & institutiones, quibus non adscribunt, quam quibus constat, ut Tuæ Beatitudini poterit constare; neque manifestis Christianæ Ecclesiæ Regulis, sed certa quadam ipsis Superioribus solum pa-



tenti, interiori directione, & aliis quibus delationibus arcanis admodum periculosis, & quæ plurimos, imò etiam innumeros expulsos pariunt, aut abortans, & tandem magis moribus, quàm legibus gubernant, quod humanæ naturæ incongruum, & contrarium esse, quis non videt?

111 Quæ alia Religio tantas aliis Religionibus, Clero, Episcopis, & sæcularibus Potestatis, & his Christianis, & Catholicis turbas commovit, æmulationes peperit, quærelas concitavit, controversiis, litibusque implicavit? Aliqua aliquas, tantis nulla, de Pœnitentiâ, & Mortificatione cum Discalceatis, & Observantibus; de Choro cum Monachalibus, & Mendicantibus; de

de Clausura cum Cœnobitis; de doctrina cum Dominicanis; de Iurisdictione cum Episcopis; de Decimis cum Cathedralibus, & Parochiis; de Regnorum statu, & tranquillitate cum Principibus, & Republicis; de opibus, & contractibus, & commerciis, etiam non admodum iustis, cum sæcularibus; tandem cum tota univèrsali Ecclesia contendit; etiam tuam Apostolicam Sedem supra Petram, quæ Christus est, fundatam, si non verbis, factis tamen negant, ut in præsentis negotio clarissimè comprobatur.

112 Quæ alia Religio doctrinam Sanctorum tanta libertate impugnavit? & illis veræ Fidei antesignanis, Ecclesiæ columnis, The-

lo-

logiæ micantissimis, & dignissimis præceptoribus minus detulit reverentiæ? Fallitur D. Thomas, Bonaventura decipitur, non tantum dicit, & scribit, sed etiam typis mandat quicumque Jesuitarum modernus præceptor.

113 In suggestis sacris iam reticet Augustinus, Ambrosius; obmutescunt Gregor. Hieron. Chrysost. Cyrillus, & cæteri, Ecclesiæ non quomodocumque lumina, sed luminaria fulgentissima; quidam enim tantummodo neoterici Jesuitæ à suis discipulis laudati exaudiuntur, & eorum auctoritate, dictis, scriptisque doctrinam Christianam fulcire nituntur. Quod non solum dignitati verbi Dei maxime indecens; sed neque animarum saluti

securum existimo. Si enim cuicumque Doctori eadem, quæ Sanctis, conceditur auctoritas, maxime vexare potest Ecclesiam opinionum diversitas, & labefactari Fidei puritas, & morum integritas, quæ ex auctoritate Patrum, & Sanctorum veneratione dependet.

114 Quæ Religio etiam in suis incunabulis, & primitivo fervore, & non à sua fundatione 50. annis transactis, à Pontifice aliquo Romano fuit gravissimè monita, & ut humilius procederet, circa sua superbiæ capita animadversa, sicut Religio Sancta Jesuitarum à Clemente VIII. Pontifice Summo in sua Cægreg. ann. 1592. proprio oris Oraculo, sapientissima oratione, & severa monitione cor-

repta? Nondum penè natam, iam relaxatam prudentissimè & perspicacissimè Clementis VII. oculis conspicientibus. Aliamne Religionem hæc censura in primitivo institutionis fervore ab Apostolica Sede notatam, aut tali sigillo vidimus obsignatam?

115 Quæ alia Religio adeo integros, & antiquos mores Ecclesiæ relaxavit, postquam à primitivo suo fervore discessit (scriptis intelligo, & exemplo aliquorum sui Ordinis Professorum) circa sursas, circa præcepta Ecclesiastica, & Decalogi, circa omnem Christianum vivendi tenorem, præcipuè quantum atinet ad Doctrinam? Ita ut arbitraria penè videatur, & probabilis omnis in Ecclesia Moralis Theologia. Cognovi quosdam Jesuitas  
Præ-

Præceptores in hac mea Diocesi Angelopolitana, satis adolescentes, siquidem ætatis 30. annorum metam nondum attigerant, sanos, fortes, robustos, qui etiam in Vigillis Deiparæ, & Sanctorum, & in Quadragesima sacra (ut mihi nunciatum est) neque lactiniis, neque ovis abstinebant, neque ieiunabant.

116 Quia nimirum in puerorum instructione, & Verbi Dei prædicatione, in quibus non minus Clerus, & ceteri ieiunantes laborant Religiosi, plurimum Jesuitæ, & intolerabiliter insudant: Quibus legibus, aut opinionibus, doctrinis, aut exemplo instructi discipuli iuvenes non solum inermes, & effæminati, & spiritum fugientes,

138 *Carta del Sr. Palafox*  
tes, & carnis illecebris, & voluptatibus procliviores, & indulgentiores educantur. Sed quæcumque in Ecclesia aspera, & quæ ad poenitentiam in ducunt, & quæ carnis mortificationem provovent, verendum est ne metuant, respuant, perhorrescant: & cum Regnum Cælorum vim patiatur, & violenti rapiant illud; mirum non erit, si rapere ipsi non adeo faciliter queant.

117 Hoc autem cæteros Ordines, Religionesque Sanctissimas, ieiuniis, flagellis, nocturnis excubationibus, Choro, & Clausuræ arctiori assuetos, neque scriptis, neque voce, neque exemplo docere hucusque vidimus; imò poenitentiam prædicant, quia agunt; pauper-

*Al Papa Inocencio X.* 139  
pertatem suadent, quia colunt; Crucem Domini defendunt, quia portant.

118 Et cum leniori, & suaviori vita Religiosi Jesuitæ, quamvis honesta, & Sancta, non nego, ex professione, inter cæteras surgat Religiones: præ omnibus aliis perfectiorem esse suam Societatem, apologiis editis contendunt, arctamque viam, quæ ducit ad vitam, id est æternam, ut ait Dominus, ampliori viæ, & corporis illecebris suaviori postponunt. Non recta certe, meo quidem fragili iudicio, imò & periculosa, & plurimum nocente Christianæ Reipublicæ doctrina; vivant enim ut velint, & doceant, ut debent.

119 Durum enim est, imò

& durissimum, lene rigido, suave aspero, dulce amaro in spirituali, & Religiosa vita præponere, & suam vivendi methodum, & tranquillum, & communem professionis tenorem cæteris præferre, etiam quibus durior lectus, quibus frequentior Chorus, quibus perpetua oratio, quibus æterna clausura, quibus amica pœnitentia, quibus efficacior, & non rarior, saltem in his Partibus, Verbi Dei prædicatio, & quibus cum activa vita ferventior contemplativa, quibus majora erga Ecclesiam Dei merita, securiores gressus, & antiquiores, & feliciores progressus.

120 Quæ alia Religio, P. B. à primis Monachalium, seu Mendicantium, sive quarumcumque

Re-

Religionum initiis in Ecclesia Dei colonium exercuit, pecuniis fœneravit, & in suis propriis domibus macella, & alias impurissimas officinas in propatulo habuit? Quæ alia Religio foro, bonisque cessit? Et profanis commerciis, & contractibus maris; terreque totum ferè Orbem maximo sæcularium scandalo, & admiratione complevit? Certè hæc omnia, & ista ad sæcularia commercia propensio non ab eo videtur inspirata, qui dixit, *nemo potest Deo servire, & Mammona,*

121 Luget, S. P. Hispalensis populosissima Civitas, complorant viduæ Baticæ, pupilli, orphani, deserta Virgines, honesti Sacerdotes, & Sæculares à Religiosis Jesu-

sui-

fuitis deceptos esse in clamando, qui plusquam quatuor centum millibus ducatorum miserabilium istarum personarum dilapidatis, & expensis in proprios usus, bonis, foro-que cessere, & totius Hispaniæ gravissimo scandalo de hac fraude Religiosis Jesuitis conventis, & convictis (quod in quocumque non Religioso esse capitale) ipsis exemptione Ecclesiasticos gaudere Ecclesiæ contendentibus, & Conservatores assignantibus, tandem cum ad Regium Castellæ Senatuum causa fuisset delata, decisum fuit, in ea Jesuitas tanquam laicos coram Iudicibus laicis esse conveniendos, quia videlicet laicalia exercent commercia, & negotiationes. Et hodie grex ille pauperum suas pecunias, alimenta,

dotes, peculia, per sæcularia Tribunalia contra Jesuitas exposcentes, eisdem fraude dolentissime inculant, & infamant.

122 Quid dicent Batavi Hæretici, P. B. in illa Provincia, & littoribus Gaditanis, ubi hoc accidit frequentissime? Quid Britanni, & Germani novatores, qui bonam fidem in contractibus servare, & integra, & candida fronte mutuo inter se contrahere præsumunt? Profectò Catholicam, & Romanam Fidem, Ecclesiasticam disciplinam, Sacerdotalem Ordinem, Regulares, sanctissimas professiones mordebunt, irridebunt, & contumaciores, & duriores in suis erroribus permanebunt.

123 Et nonne pudet, P. B.

viros professione perfectos, sanctos Sacerdotes, Predicadores, communes, ut ipsi aiunt, Ecclesie Magistros, de talibus excessibus coram laicis inculari? & Ecclesiasticam immunitatem, & institutum suum etiam contractibus secularibus maculare, disperdere, & profanare? & tandem exemptionem, iure divino Sacerdotibus concessam, sicut bonis, etiam foro cedere? Hec omnia laicalia, & illicita, que alia Religio egit? Quis Ordo Ecclesiasticus exercuit? Que in Ecclesia Dei Sacerdotum Societas (preter hanc Sanctissimam Jesuiticam Societatem) Deo, & temporalium rerum contemptui dicata, patrauit?

124 Et hec adeo omnibus patient,

ent, ut allegationes, accusationes, declamationes huius cause per omnium manus non tantum in Hispania, sed in aliis Orbis Christiani partibus, & Provinciis, ubi fama, sive potius infamia scandali huius pervenit, circumferantur, ut per illultrissimum Hispaniarum Nuntium Apostolicum poterit Tue Sanctitati evidentissimè constare.

125 Que alia Religio proprios Filios tali facilitate expulsos, & notatos, à se ipsa proicit, & etiam pro levissimis? Quos ceteræ Religionēs uti matres tolerant, fovent, & conniventia Christiana, & sancta patientia ad vitæ spiritualis constantiam, & perseverantiam suadent, erigunt, & incendunt: Hæc Sancta Religio materno quodam-

146 *Carta del Sr. Pa'afox*  
modo affectu deserta, & obli-  
ta, statim expellit, & sine titulo,  
sine Capellanis, sine Beneficio,  
sine Congrua, sine alimen-  
tis, iam Sacerdotes, Diaconos,  
& Subdiaconos, innumeris pericu-  
lis, ærumnis, & miseriis expo-  
ponit, Clerum non necessariis, &  
pauperrimis Sacerdotibus gravat,  
seculum notatis, & ignominiosè ex-  
pulsis filiis per Dioceſes Episcopo-  
rum vagantibus se ipsam Societas  
Jesuitica notat: nam si boni existi-  
mantur, ingrata; si mali, suspecta  
videtur: quomodo enim tot ma-  
los genuit doctrina perfecta, &  
educatio sancta?

126 Videmus hodie iam con-  
iugatum, quem heri vidimus, nos-  
tro iudicio, observantissimum Je-  
sui-

*Al Papa Inocencio X.* 147  
suitam; hodie expulsum, & nota-  
tum, quem heri Jesuitam omnibus  
virtutibus condecoratum veneraba-  
mur; imò & ab ipsis Jesuitis com-  
mendatum. Et cum ipsa subita mu-  
tatione crescat existimatio in omni-  
bus maioris facinoris, & atrocio-  
ris culpæ; à videntibus supplicium,  
& ignorantibus delictum non tan-  
tùm ipsis expulsis, sed etiam expel-  
lentibus non minimùm detrahi-  
tur.

127 Cognovi Provincialem  
in his partibus, qui infra trien-  
nium triginta octo à sua Religione  
Sacerdotes, & Religiosos expulit,  
cum tota Provincia etiam latissi-  
ma paulò plusquàm Tercentis Re-  
ligiosis constet. Alius etiam fuit,  
Alphonſus de Castro, qui plures  
K 2 ex-



expullit in eadem Provincia, scilicet Octoginta: quod quidem cum in aliis Religionibus rarissimum sit, in hac adeo faciliter fieri, aut tantis delictis abundare, ut fieri necesse sit suspectissimum quidem videtur; ita ut dici aliquomodo possit, P. B. neque de his, quos dimittit Societas, diffidendum, neque de his, quos retinet, confidendum, ut plurimum esse: nam dimissos, & expulsos communiter approbat in suis litteris dimissoriis; & retentos, & approbatos quàm frequenter expellit, quòd certè inter ceteros Ecclesiasticos Ordines admodum singulare est.

128 Tot igitur singularia, P. B. in uno, & singulari Ecclesiæ Ordine, & membro (& singularia qui-

quidem, quæ non tan à cæteris sacris Ordinibus differunt, aut distant, quam eis adversantur, & contrariantur) nonne suspectissima sunt? Sunt certè. Suspecto ergo tenore vivendi, præcipuè inter ipsos Religiosos Ordines, ad quid indiget Ecclesia, quæ chrystallo ipsa, & solari radio puriori doctrina, moribusque fulget?

129 Vidi librum Compluti typis mandatum anno Domini 1605. qui inter Jesuitas secretissimè circumfertur, qui communiter vocatur *EL PORQUE*, idest, quare Jesuitæ Choro non exercentur? Quare penitentia tantum voluntaria teneantur? Quare aliquando, etiam post triginta annos, professionem non emittant? Quare expelli

310 *Carta del Sr. Palafox*  
pelli post eorum curricula possint  
Vidi, & perlegi inquam, librum  
istum satis eruditum, R. Petro de  
Ribadeneyra Jesuita, viro docto,  
& spirituali, Auctore, qui in hoc  
tractatu suæ societatis singularita-  
tes, & cum aliis Religionibus an-  
tinomias totis viribus, & eruditi-  
one hispano sermone defendit.

130 Et ex ipsamet causa de-  
fensa (hoc profero secundum meam  
fragilitatem, pusillumque ingenii  
acumen) & ex ipsismet singu-  
laritatibus confessis, & profe-  
sis, quicumque modicè eruditus,  
& Christianæ simplicitatis amator  
fuerit, contra ipsam causam conclu-  
det.

131 Et maximè observandum  
est, B. P. quòd vir ille doctus S.

Ignatii socius fuit inseparabilis, &  
suæ Religionis singularitates defen-  
debat, quando primitivi fervoris  
florebat virtutibus; quòd si modò  
defenderet disciplina Jesuitica col-  
labente, & pullulantibus tot in ea  
imperfectiõibus, de quibus totus  
penè Orbis conqueritur: multò  
minùs quidem obtineret, & for-  
talsè non defenderet, neque pro-  
pugnaret vir iste perfectus.

132 Ac tandem, B. P. quid  
interest, quòd Jesuitæ Ethnicas  
nationes radiis fidei illustrare vi-  
deantur; si Ethnicorum quamplu-  
rimos non recta sanè legis indici-  
one chatechizant? neque recte ab  
aliis Religionibus chatechizari si-  
nunt? Imò à Provinciis Gentilium  
relegant, & expellunt Operarios  
sanc-

152 *Carta del Sr. Palafox*  
sanctissimos, & doctissimos, manu etiam Gentilica, & Ethnica arcent, recludunt, recarcerant, flagellant. Quis Ordo Ecclesiasticus cum alio Ordine Ecclesiasticos hoc egit? A sæculo non est auditum, tali æmulatione, & imperfectissima zelotypia Christianos propagatores, Magistros etiam Christianos cum animarum pernicie, & iactura à vinea Domini inculta Operarios relegare, ac ignominiosè proiicere, & expellere.

133 Tota Ecclesia Chinica congemiscit, P. S. & se non tam edoctam, quàm deceptam à Jesuitis in fidè purissimæ documentis, & rudimentis inclamat, & toto iure Ecclesiastico orbata Crucem Domini reclusam, Gentilicos

ritus

*Al Papa Inocencio X.* 153  
ritus permisos, & verè Christianos non tam introductos, quam foedatos dolet, Christianizantes Idolatras, Idolatrizantes Christianos in una eademque mensa; Templo, aris, sacrificiis, Deum, & Belial, & sub larva Christiana Idola venerata, vel potius sub Gentilica larva Fidem Sanctissimam defoedatam dolentissimè conspicit.

134 Nobis, B. P. Episcopis, qui ab illis minùs distamus Provinciis, & ab earum Evangelicis Ministris litteras accepimus, & qui etiam Apologeticarum eorum controversiarum certiores sumus, & eas in nostris Bibliothecis habemus, & qui cum simus Episcopi vocati regere Ecclesiam Dei, cavendum est nobis, ne in tremendo

do Dei iudicio canes muti fuisse videamur, & labiis nefario silentio pollutis de omissione gravissimè iudicemur; Nobis, inquam, Pastoribus animarum competit lacrare, & clamare, & hæc tibi Pastorum maximo propalare, & proferre, & quanta scandala ab ista Jesuitarum doctrina in propaganda fide suboriri possint, denunciare.

135 Nam si Episcopi publicam causam Ecclesiæ non defendimus, ceteri tacent, timent, & Jesuitarum potentiam perhorrescunt, & secretis tantummodo suspiriis, & lacrymis, quæ ad Tuæ Sanctitatis aures, & oculos pervenire nequeunt, poterunt adjuvare.

136 Volumen habeo integrum,

grum, B. P. Apologiis Jesuitarum refertum, in quibus penè omnia Religiosis Dominicanis, & Franciscanis Apostolicæ Sedis delata de erroribus quibus Neophyti Chinarum Magistrorum Jesuitarum incuria vel iniuria tenentur; non tantum fatentur ingenuè Jesuitæ, tenoremque illum perniciosum cathechizandi Neophytos ab ipsis introductum fuisse; sed penè omnia, quæ à Tua Beatitudine in Congregatione de Propaganda Fide postea per decem, & septem Decreta sanctissimè declarata, & condemnata sunt, anno Domini 1645. die 12. Septembris, Didacus de Morales Societatis Iesu Rector Collegii sub invocatione S. Joseph. in Civitate Manilæ; quæ

Metropolis est Philippinarum, per trecenta folia tenacissimè impugnat, & validissimis argumentis, imò cavillationibus sanctissimam doctrinam nititur expugnare; cuius tractatus copiam dedi ego R. Magistro Joanni Baptistæ de Morales Dominicano viro docto, & sollicito Chinicæ fidei propagationis, & qui etiam pro ea durissimè vapulavit, & primitivorum Martyrum exemplo plurima est passus, ut circa factum præcipuè veridicè responderet; quod fecit satis succintè, & eruditè, & utrumque apud me habeo.

137 Quæ Religio, iterum dico, B. P. quis Ordo Ecclesiasticus à veris Catholicæ fidei rudimentis tantum aberravit, ut nationem numer-

merosissimam, & satis callentem, & politicam, ideoque plus fidei radiis illuminari, & fecundari expositam, non ad fidei regulas magistri Neophytos, sed Neophyti, ad Idolatriæ partes, & nefarios ritus, & cultum magistros alliciant, attrahant, & deducant, ita ut non à Piscatore piscis, sed à pisce Piscator capi videatur? Revolvantur P. B. Annales, conspiciantur prima Christianæ fidei monumenta, propagationis tenor Religionis Catholicæ progressus, & quibus auctioribus, & incrementis in omnem terram sonus Apostolorum fuerit exauditus examinetur.

138 Episcopi ne, & Clerus, qui per totum Orbem proprio etiam sanguine in primitiva Ecclesia

158 *Carta del Sr. Palafox*  
fia catechizarunt, forma ista Je-  
suitica Neophytos instruxerunt? Be-  
nedictioni, & suæ ipsi subiectæ  
Congregationes, Dominicani, Fran-  
ciscani, Carmelitani, Augustiniani,  
cæteræque Angelorum Ecclesiæ  
militantes cohortes, Religiones  
Sanctissimæ, Gentilesne ista Cha-  
tehesi docuerunt?

139 Christumne Crucifixum  
ne una quidem die, hora, mo-  
mentove temporis, prudentia hu-  
mana subnixi occultarunt? Absit.  
Quinque ne Ecclesiæ præceptis,  
mortificatione, ieiunio, pœnitentia,  
& per singulos annos Eucha-  
ristia Sacra recipienda, & Sacra-  
menti pœnitentiæ, & auricularis  
confessionis præcepto Neophytos  
aut privarunt, aut absolverunt? Mi-  
nimè.

Sa-

*Al Papa Inocencio X.* 159

140 Sacrificiis Idolorum ne-  
fariis, templisque adesse & in ip-  
sis non solum Neophytos conve-  
nire, sed pollui, & consacrificare  
permiserunt? Nequaquam. Nonne  
hoc est claudicare in duas partes?  
Nonne est Deo servire, & Belial?  
Nonne videtur Deo inservire, &  
Mammonæ, & neque calidum, ne-  
que frigidum esse, sicut Sacra Pa-  
gina testatur?

141 Nonne hoc est persecu-  
tionis metu, humanæ prudentiæ  
ductu, quæ divinæ adversatur, hæc  
omnia nefandissima tolerare? Ec-  
clesiamque illam decipere, & ani-  
mas innumerabiles in æternum ba-  
rathrum deducere?

142 Manile Christiani, an ve-  
rè Idolatræ condemnentur Chinæ,  
quid

quid interest, B. P. ? Fidem autem nostram, quæ tota pulchra est, & formosa, falsis doctrinis non pollui, neque maculari, plurimum Ecclesiæ universali interest.

143 Ideo ego quidem, Innocenti Sanctissime, cum de Chinicæ Christianitatis statu tanquam aliis Europæ, Americæ que vicinior Episcopus, pluries mecum perpenderem tranquillitatem illam Ecclesiæ primitivæ, politicumque illum prorogandi tenorem, & illam interiorem pacem inter Gentiles, & Christianos, ipsis iucundissimam, mihi tristissimam, & suspectissimam semper apparuit.

144 Et ut post sexaginta annorum curricula Dominicanos, & Franciscanos fidei optimos propa-  
ga-

gatores ab ipsis Chinis flagellatos, incarcerationos, et relegatos litteris etiam ab eis ad me missis audivi, et perlegi, maximè letatus sum, et bonum illi Ecclesiæ bonum auspiciatus. Quæ enim pax Religionis veræ cum falsa ? Christi Domini cum Belial ? Spiritus cum carne ? Religionis Christianæ cum Idolatria ? Crucis Domini cum voluptate ? Quæ Ecclesia in toto terrarum Orbe sine sanguine fecundata ? sine tormentis angularium lapidum, idest Martyrum, ædificata ? aut sine Cruce Domini culta fuit ?

145 Romana quidem Civitas, caput urbium, et Orbis, pro omnibus exemplo sufficiat ; quæ non solum destinatione divina, sed sanguine Principum Apostolorum, et

innumerabilium Martyrum necibus, et cruciatibus, tanquam sacris monilibus decorata, et triginta penè, ac trium piorum Summorum Pontificum sacro cruore irrigata, fœcundata, laureata, totius Religionis, et Catholicæ fidei Matrem Ecclesiam, et Spiritus Sancti Cathedram, et Apostolicam Sedem, et dignitatem Pontificiam præ omnibus meruit possidere.

146. Eodem sanguine, idest fidei propagatoribus, gaudet Hispania, Martyrum præliis sacrata, victoribusque illustrata, Italia, Gallia, Germania, tota denique Africa, Asia, ac Japonia, et tandem ubicumque gladius temporalis propagatores fidei non protexit, et ab

Idolatrarum furore non defendit, ut accidit in America, dextra Catholicorum nostrorum Regum nostros defendente fidei seminatores, nunquam sine sanguine Religio Christiana fructificavit.

147. Verùm ubi sunt Chinici Martyres? Præcipuè in primitivis fidei gressibus, et progressibus, in quibus semper gladius persecutionis atrocius acuitur, et ferocius sævit? Ubi mortes? Ubi verbera? Ubi persecutiones? Ubi incarcerationes? Ubi exilia? Pauca, & nulla neque vidimus, neque audivimus, neque legimus; sed tantum communes vitæ labores, & ærumnas, quarum et pax est frequentissima, et humana vita fecunda.

148. Hoc, P. S. sanctissimum,



& inauspicatissimum illi Ecclesie  
 (quamvis non infallibile signum  
 existimo. Vereor enim, ne, quia  
 ignoratur, aut non divulgatur satis  
 Crux Redemptoris, ideo ignoret-  
 ur Crux persecutionis, & ea de  
 causa Ecclesia illa Chinica Marty-  
 res non peperit, quia de vero  
 Verbi Dei homine, Redemptoris-  
 que nostri sanguine, nondum fue-  
 rit gravidata; & diabolus tolerat,  
 quia nondum Dominus superat; &  
 Belial reticet, quia suos filios videt  
 potius deceptos, quam captos; il-  
 lufos, quam illustratos; & magis  
 perversos, quam conversos. Silet  
 diabolus, quia nondum Dominus  
 loquitur; & gladio persecutionis  
 suos non defendit, quia gladius  
 propagationis eos nondum offen-  
 dit;

dit; & adversarium se Satan non  
 manifestat, quia adversarios fidei  
 propagatores non sentit.

149 Imò & ipse Satan læta-  
 bitur, nisi fallor, cum in suis tem-  
 plis, aris, sacrificiis non tantum  
 antiquos discipulos, sed etiam bap-  
 tizatos, Neophytos, & aliquando  
 Fidei Propagatores, sacrificia offer-  
 re, genuflexiones, protestationes,  
 perfumationes, quæ Idolatræ agunt,  
 agere, & cum eis saltè externis  
 actibus convenire conspexerit, &  
 Arcam fæderis, id est Crucem Do-  
 minici, cum Dagon in uno, eo-  
 demque Templo cohabitare læta-  
 bundus respexerit: quod nunquam  
 ab Apostolicis temporibus tolera-  
 tum in Ecclesia Catholica fuit,  
 neque actus interiores dirigendo

Cruci secretæ, publico Idolo, & Cacodæmoni offerre exteriores.

150 Ubi enim fuerit interius, ibi erit exterius; ubi erat anima, ibi & corpus; neque anima cœlo fruitur, cuius corpus & in inferno cruciabitur; & sicut corpus, & animam; & utraq; substantias Christo Filio debemus ut Redemptori, Patri ut Creatori, Spiritui Sancto ut fidei nostræ propagatori; ita etiam non tantum actus interni ab Idolorum cultu templis, aris, sacrificiis, prostrationibus, genuflexionibus, tanquam ab ipso infernali barathro arcendi, & cavendi sunt, inter veræ fidei Christianos.

151 Et si gladius persecutionis ideo seviat, fidei propagatio

fœcundabitur; si propagatores persequitur Idolatria, persecutores vincet Religio Christiana; & quot Martyres Cœlo mittet sævitia, tot & plures Christianos Ecclesiæ concedet divina clementia; & sicut in Cruce Dominus morte sacratissima sua vitam Ecclesiæ, præbuit, ita eiusdem meritis in propagatione suæ Ecclesiæ quam morte redemit, & creavit, tot vitas creat, & fœcundat; occisorum Martyrum sanguis Religioni Catholicæ (etiam Gentilium, & Persecutorum) quot guttis sacrat terram propagatorum, sicut ex grano emortuo in terram proiecto procedit spica granorum referta.

152 Nam si vexillum Crucis, P. S. non antecedit, quomodo

Christiana Religio vincet, & Apostolica doctrina triumphabit? Aut quomodo victoria contra Idolatras auspicabitur, si Labrum Crucis absconditur? Et si vulnera Christi recitent, quomodo Christianorum, & Neophytorum vulnera curabunt? Et si passionis Domini thesaurus recluditur, quomodo animarum ægestas saturabitur? Et si fonte Redemptoris, & vulnera claudimus Salvatoris, quomodo sitientes bibemus peccatores? Et si Neophyti, & parvuli non de hoc lacte nutriuntur, quomodo iam facti maiores incrementa Religionis suscipient?

153 Imò si modò eos Ecclesia vellet iterum docere, & veris fidei regulis instruere, se decep-

tos esse clamabunt Chinæ, & repugnabunt, & non ieiunantem Religionem, aut fidem pœnitentem, plorantem, naturæ horridam, carni inimicam, Cruci, morti, periculis destinatam, non Sálvatorem crucifixum ipsis exposuisse magistros Jesuitas (quod Gentibus stultitia, Iudæis scandalum esse videtur) non hominem Deum flagellatum, consputum, contemptum, vulneribus sacris confossum, & in Cruce pendentem, & mortuum, eos amplexos esse protestabuntur; sed Salvatorem solum modò pulchrum, gloriosum, formosum (si cut ipsam Jesuitæ Chinico habitu depingunt) & legem, vitamque suavem, latam, lenem, placidam, tranquillam: hisque erroribus igno-

rantiisque, spretis mysteriis passionis, Crucis, & tribulationis, lumen, & victoria contemnitur Resurrectionis, & in dubium vertitur triumphus Ascensionis, & tandem contempta Cruce mortificationis, vita recta contemnitur redemptionis, & salvationis.

154 Hoc modo B. P. his erroribus Neophytos neque Episcopi, neque Clerus, neque Religio, neque aliquis Ordo Ecclesiasticus, vel Sæcularis, vel Regularis instruit, sed proprio cruore Christi Domini cruorem, propria Cruce, & tribulatione tribulationes, & Crucem Domini in cordibus Infidelium cum ipsa Christiana Religione inseruere, & infixere Fidei nostræ primitivi propagatores.

Et

155 Et à fundamento Crucis, & Passionis omnis Ecclesiasticæ Fidei unitas, & compago in altitudinem tantam excrevit, & unde Dominus vitam finivit, inde vitam Sponsa sua dulcissima accepit, ut de latere Christi Domini vulnerato Ecclesia tanquam à thalamo Sponsi sanguine purpurata procederet, de eius Spiritu in vulnere biberet, & sugeret, quem paulò antè æternus Filius æterno Patri pro illius redemptione traderat, & emiserat.

156 Ergo. P. B. hæc & alia quæ tuæ Sanctitati constabunt, & mea humilitas, muneris, & oneris Pastoralis obligatione compulsæ, Tuo Sanctissimo Zelo retulit moderanda, vel omninò reformanda,

omif-

omissis etiam plurimis de his Sanctis Religiosis Jesuitis, quæ ad tuas aures minimè fortassè pervenerunt; nam ipsi enixè admodum curant (& ita cum meis istis Procuratoribus, quamvis frustra, actum est) ut ea Tuæ Beatitudini occultentur, & remedium exposcunt, Censura indigent reformationem expetunt, tuoque prudentissimo iudicio relinquendum erit, quibus mediis, remediisque hæc omnia, si non sanari, saltem moderari valeant, quod facillimum Tuæ Supremæ potestati erit præcipuè omnibus ferè Ecclesiæ Ordinibus in id ipsum conspirantibus.

157 Vel arctioribus legibus, & institutis, Choro, Clausura, & communi unius anni professione, vel

vel duorum ad terminos certos præfixa. Vel aliquibus institutis, quæ ad mortificationem, & pœnitentiam tendant, sine quibus quam facillimè disciplina regularis communiter laxatur, & solvitur, vel ad Clerum Sæcularem Religionem Clericalem reducendo, & cum eo incorporando, quod ipsis Jesuitis iucundius (perpaucis sui Ordinis decretoribus exceptis) Clero utilius, & negotio ipsi facilius esse fortassè videbitur.

158 Nam si Clero Sæculari aceresceret hæc Sancta Religio, permanente ea semper in præcipuis suarum institutionum exercitiis, quæ Cleri Sæcularis professioni minimè contrariantur, imò maximè iuvant: Sæcularia ista Collegia ab Epif-

Episcopis tanquam ab Apostolicę Sedis delegatis, legibus à Tua Sanctitate assignatis, sine tanto Republicę Christianę incomodo gubernarentur. Quam primam quidem eorum vocationem sui Sancti Fundatoris fuisse tradunt aliqui,

159 Et hoc medio ipsis Jesuitis medicinam, Clero, & Episcopis Operarios sine livore, & Ministros Spirituales in æmulatione, exterisque Religionibus tranquillitatem Sapientia Tua, Innocenti Sanctissime, Spiritus Sancti radiis illustrata præberet, & Ecclesia tota universalis tot, tantisque quæstionibus, controversiis, discordiis, difficultatibus, & scandalis, & aliis eorum negotiis tanquam procellis

implicata, & agitata conquiesceret.

160 Omnia hæc, Pontifex Beatissime, tuæ infalibili censurę submitto, & si quid non congruum, vel indecens, vel quod aliquomodo reverentię, quę Tibi ab ovicula ista debetur, & quod offendiculum præstare possit scripserim; parcas clementer quæso, & non meę proprię existimationi, aut elationi, sed zelo, quo ardet animus meus. Pastoralis Baculi authoritatis, Sacrarum Constitutionum observantię, fideique purę, & rectę propagationis, & universalis Ecclesię felicitatis, atque incolumitatis à Tua Benignitate imputandum esse confido.

*Deus Optimus Maximus gratia,*

176 *Carca del Sr. Palafox*  
& benedictionibus, quibus tuas Oves  
implet, **SANCTISSIME PAS-**  
**TOR**, Te repleat, tuamque Sanctita-  
tem protegat, & gubernet. *Angelo-*  
*poli. 3. Ianuarii, Anno 1649.*

*Episcopus Angelorum populi.*

**EMINENTISSIMIS ET REVE-**  
**rendissimis Dominis Cardinalibus,**  
cæterisque Illustrissimis, & Re-  
verendissimis Hispaniarum, & In-  
diarum Catholice ditiois Archie-  
piscopis, & Episcopis, Dominis,  
Patronisque semper colendissimis.

**D** Evenerunt ad manus  
Litteræ circulares  
Reverendissimi Patris Præpositi Ge-  
neralis inclytæ Societatis Jesu datæ  
sub

*Del Padre Tirso.* 147  
sub die 26. Julii anni præteriti  
1698. quibus Reverendissima sua  
Paternitas apud Eminentissimas  
vestrasque Amplitudines Illustrissi-  
mas, quæ postularunt ab Apostoli-  
ca Sede propriis, iteratisque, Lit-  
teris introductionem, & prosecu-  
tionem causæ Beatificationis, &  
Canonizationis Venerabilis Dei Fa-  
muli D. Joannis de Palafox, &  
Mendoza dignissimi vestri Cœpif-  
copi, non minus profitetur excu-  
sare contradictiones, & oppositio-  
nes profus intempestivas, & inu-  
sitatas eidem introductioni, nomine  
dictæ Societatis in sacrorum Ri-  
tuum Congregatione propositas, &  
insimul redarguere directores eius-  
dem causæ de mala illius directio-  
ne; verum etiam ponendo sub ocu-

lis earumdem Eminentiarum vestrarum, vestrarumque Illustrissimarum Amplitudinum Epistolam per ipsum Venerabilem Dei Famulum conscripta die 8. Ianuarii 1649. san. memoriæ Innocentio X. prout mihi supponitur, impressam, tria proponit.

2. Primum ( ut verbis utar ipsius Reverendissimi Patris ) si à vista de esta Carta es conforme à equidad, y razon el que se continue el golpe dado à la Compañia con las cartas ( videlicet mediantibus vestris Litteris postulatoriis ) aunque innocentissimamente escritas, por no saber lo que escribiò el señor Palafox, y sus correspondales ( ò por descuido, ò con muy estudianto cuydado ) comunicaron tan presto à los Hereges

ges de la Francia, y de la Irlanda.  
3. Secundum: Que se sirvan de declarar en la mejor forma, que à su gran prudencia pareciere, el dictamen, que su gran justificacion formare de dicha carta, &c.

4. Tertium: Que se sirva de expressar, si la Compañia merece el disfavor, que en su carta le hace el Señor Obispo Palafox.

5. Itaque videns ego ( cuius insufficientiæ simul cum sapientissimis advocatis commissa fuit causæ directio ) ea, quæ supponuntur in præfatis Litteris eiusdem Reverendissimi Patris aliquibus circa facti circumstantias indigere declarationibus, ut Eminentiarum vestrarum, vestrarumque Amplitudinum Illustrissimæ facilius valeant efformare iudicium,



tam super excusatione proposita, quam super asserta mala dictæ causæ directione, ac super antedicta Epistola præfati Venerabilis Dei Famuli, signanter ad effectum deliberandi, utrum debeant continuare Postulationes, à quibus in prænarratis Litteris affectatur desistentia; censui mei muneris esse, reverenter Eminentissis vestris, necnon vestris Amplitudinibus Illustrissimis, earumque sapientissimo, purgatissimo, piissimoque iudicio sequentia per humiliter, & candidissimè ( prout subiecta materia postulat ) antepone.

6 Stylus, quo procedit Apostolica Sedes in hisce gravissimis Canonizationum causis Eminentias, & Amplitudines vestras Illustrissi-

mas utique non latet, quia præscriptus legitur in Cæremoniali Romano Leonis Papæ Decimi; necnon traditur per Hostiensem, & Doctores in cap. 1. de Reliquiis, & veneratione Sanctorum, simulque reperitur in Decretis generalibus prælibatæ Sacrorum Rituum Congregationis.

7 Non latet, inquam, Sanctam Sedem, non prius ad huiusmodi causas pertractandas moveri, quam Reges Principes, & aliæ personæ authenticæ supplicaverint pro illis instanter, & tunc etiam non statim, sed expectando, quod diu pulsetur: nam si perdurabunt miracula, & supplicantium instantiæ, tunc Summus Pontifex per commissionem manu sua signatam,

152 *Satisfacion à la Carta*  
citato Promotore Sanctæ Fidei, com-  
mittit causam supradictæ S. Con-  
gregationi, & hæc in primis cog-  
noscit de adimplemento Decreto-  
rum Sanctissimæ Inquisitionis circa  
cultum Servis Dei non canonizatis,  
neque beatificatis minimè præstan-  
dum; posteaque processum delegat  
super fama sanctitatis, & miracu-  
lorum in genere, ac si de illa per  
probationes iuridicas concludenter  
ei constabit, deinde committit al-  
terum super sanctitate vitæ, virtu-  
tibus heroicis, & miraculis in spe-  
cie, prout habetur in dictis Decre-  
tis generalibus, pag. 28. 29. 37.  
49. & 50.

8 Non latet ulterius Emi-  
nentias, & Amplitudines vestras  
Illustrissimas commisiones intro-  
duc-

*Del Padre Tirso.* 153  
ductionis huiusmodi causarum nul-  
lum penitus beatitatis, vel sancti-  
tatis argumentum præbere, vel  
minimum, nec ullum ius tribuere,  
quamvis modici, seu ferè ullius  
momenti; sed præter finem, &  
effectum obtinendi remissoriales,  
& compulsoriales gratia probandi  
articulata, in reliquis viribus qui-  
buscumque carere, nullumque in  
ordine ad Beatificationem, & Ca-  
nonizationem probationis gradum  
constituere, prout verbis hisce san-  
citur in altero particulari Decre-  
to diei 19. Februarii 1658. regis-  
trato penes Mattam de Canoniza-  
tione, *part. 5. cap. 3. num. 9.*

9 Minusque demum later,  
ea, quibus fortasse prætenditur  
obumbrari sanctitas, & heroicitas,

154 *Satisfacior à la Carta*  
examinanda esse, discutiendaque  
post signatam comissionem, fabri-  
catolque processus auctoritate Aposto-  
lica, vel in recognitione libro-  
rum, & operum ( si prodeant ex  
istis ) iuxta præcitata Decreta Ge-  
neralia, pag. 54. vel in dubio vir-  
tutum, in quo Reverendissimus  
Fidei Promotor in scriptis propo-  
nere tenetur difficultates, heroici-  
tatem, sanctitatemque concernen-  
tes, ut in eisdem Generalibus De-  
cretis, pag. 62.

10 Secundum ergo præmis-  
sum stylum, præmissasque regulas  
Apostolicas, cum concurrerent in  
ista causa Potentissimi Regis Ca-  
tholici ( quem Deus diu conservet  
incolumen ) & Eminentiarum, ac  
Illustrissimarum Amplitudinum ves-

*Del Padre Tirso.* 155  
trarum, earumque Reverendissi-  
morum Capitulorum, necnon Reg-  
norum, Civitatum, & Universita-  
tum ferè biscentum Epistolæ pos-  
tulatoriæ diversis temporibus itera-  
tæ, in quibus collaudantur, & af-  
feruntur sublimes, & heroicæ vir-  
tutes istius Venerabilis vestri Cœ-  
piscopi; commendatur sanctitas  
eius eximia; singularia conclaman-  
tur miracula, necnon univocum  
testimonium traditur universalis fa-  
mæ prædictarum virtutum, & sanc-  
tatis illius, communisque Popu-  
lorum erga illum devotionis: Proin-  
deque diuturna cum pulsatione  
tanti Viri canonizatio postulatur;  
cumque accederent præterea pro-  
cessus auctoritate ordinaria conf-  
structi, tum in Hispaniis, tum in

Indiis, convincentes non minus eandem universalem famam, Populorumque devotionem prædictam, quam etiam præmemoratum heroicam virtutum, ac vitæ sanctitatem, simulque præferentes vigintiduo miracula per altissimum patrata, illo adhuc vivente, aliaque septuaginta post eius obitum; parata fuit instantia pro signatura supradictæ commissionis, ad hoc, ut quanto citius, mediante Litteris remissorialibus, & compulsorialibus, fieri possent, auctoritate Apostolica legitimæ probationes, priusquam cum irreparabili præiudicio perirent.

11 Et quamvis ad effectum prædictum consequendi præfatam signaturam commissionis, tum de

rigore iuris, tum etiam iuxta supradicta decreta generalia, nihil aliud ut supra requireretur, nisi denuntiatio famæ sanctitatis, & miraculorum cum supplicationibus pro canonizatione facienda; nihilominus per nos nedum deductæ fuere tot iteratæ supplicationes antedictæ, verum etiam probationes exuberantes eiusdem famæ, quotidie magis percrebrescentis earundem sublimium virtutum, supradictorumque miraculorum, resultantes ex processibus prædictis; ita ut nulla pluribus ab hinc annis petita fuerit introductio consimilis causæ, tanta cum exuberanti iustificatione; prout uno falsi fuerunt ore Iudices Eminentissimi.

12 Placuit equidem Reve-

rendissimò Fidei Promotori iuxta exigentiam proprii muneris adversus hanc instantiam ( præter consuetas eius animadversiones impresas, introductionem concernentes, & plenissimè per me, tanquam causæ Patronum in facto, & per Excelentissimos Advocatos in Iure sublatas ) ulterius deducere supradictam Epistolam cum nonnullis alis circa illam particularibus animadversionibus manuscriptis, atque secretis; introductionem ipsam revera non respicientibus, sed verius percutientibus punctum sanctitatis, & herœicitatis, non hodie, sed suo magis congruo tempore post fabricatos processus auctoritate Apostolica discutendum, prout idemnet Reverendissimus Promo-

tor agnovit, ingenuè Sacræ Congregationi proponendo, utrum iuxta præarratas regulas fortasse magis congrueret, eandem Epistolam cum præfatis animadversionibus particularibus discutere post signatam commisionem, constructoque processus.

13 Et hac occasione curarunt efficaciter Agentes huiusmodi causæ, nosque directores illius conati fuimus dissuadere pro tunc exhibitionem dictæ Epistolæ, non quia suspicaremur ullatenus illam obumbrare posse sanctitatem nostri Venerabilis Dei Famuli; sed principaliter, ne perverteretur supra relatus ordo procedendi cum præiudiciali retardatione fabricationis processuum, ne videlicet as-

sumeretur intempestiva disputatio meritorum causæ, priusquam præpararentur illius iuridicæ probationes; & insuper etiam ne talis Epistola defacili diffunderetur apud vulgares personas; at ex hoc secundo motivo solum consequi valuimus, ut quoad eam per scripturas manuscriptas, atque secretas procederetur; & ita nostræ congruentes eisdem particularibus animadversionibus datæ fuerunt responsiones manu mea pro maiori secreti certitudine Iudicibus Eminentissimis præsentatæ. Tantaque fuit sedulitas nostra, ne sub oculis vulgi deveniret Epistola præfata (quam hodie per ipsos Patres Jesuitas impressam audio distributam) ut gravissimo non pepercerimus dispendio manuscptionis.

In

14 In hoc rerum statu (præterquam quod Patres ipsi Societatis per quatuor, & ultra menses ante propositionem causæ petierant apud Eminentissimum Ponentem facultatem sese opponendi) post assignatam subinde propositionis huiusmodi diem primam Martii præteriti anni 1698. & per octo dies ante illam nomine Patris Procuratoris Generalis distributum fuit, nobisque communicatum Memoriale valde prolixum, in quo prænarabatur in primis: *Habere intenso che sij per trattarsi di introdurre la causa di Beatificazione del già Monsignor Palafox, &c. che da Monsignor Promotor della Fede, &c. Si siano opossè le controversie habute eo Padri della Compagnia,*

162 *Satisfacion à la Carta*  
*nia*, &c. E che in altre animad-  
versioni separate, emanoscritte si  
porti contro la virtu della carità  
verso il prossimo una Lettera scrit-  
ta dal detto Vescovo à gli 8. di  
Gennaro 1649. alla san. memoria  
di Innocenzo Decimo, &c. E che  
aquesse animadversioni i Postulatori  
rispondano, che nelle sudette contro-  
versio Monsignor Palafox non fece  
altro, che eseguire il Sagro Conci-  
lio, &c. per lo che havendo pa-  
tientemente tolerate gravi persecu-  
tioni, habbia fatto risplendere la  
sua virtu; è rispetto alla detta  
Lettera, che tutto quanto in essa  
si narra, sia verità; è perciò il  
suo zelo pastorale meriti lode, &c.  
subinde subiungebatur eadem inf-  
tantia prorsus incongrua, & in-

tem-

*Del Padre Tirso.* 163  
tempetiva prius, ut suprà facta  
coram Eminentissimo Ponente pro  
prætensa audientia cum suspensio-  
ne resolutionis, & cum commu-  
nicatione nostrarum scripturarum  
his verbis: *Supplica l' Eminenze*  
*vostre degnarsi sospendere la risolu-*  
*zione della causa sin tanto, che egli*  
*sia udito, & à questo effetto or-*  
*dinare, che gli siano comunicate*  
*le scritture, &c.* Tandemque pro  
suadenda (prout in eodem Me-  
moriali dicebatur) asserta rationa-  
biliter dictæ instantiæ, nimis uti-  
que libero calamo ad obnubilanda  
(quamvis in cassum) proba-  
tissimam sanctitatem viri præclaris-  
simæ virtutis in quinquaginta, &  
ultra foliis plurima congeriebantur,  
non dum contra prædictam Epif-

N

to-

tolam ( de qua solum se conqueri dicunt ) sed etiam , & multo fusius contra Personam , cæteraque gesta dicti Præclarissimi Præfulis totaliter insubsistentia ; & hæc sunt oppositiones , quæ præmissis in Litteris excusari prætenduntur , hic ne sim prolixus , & ne graventur Eminentia , Amplitudinesque vestrae illustrissimæ radio , prorsus inutili consulto non registranda.

15 Discussa fuit igitur causa cum contradictionibus , oppositionibus , & instantiis huiusmodi , nequam tamen decreta fuit affectata audientia , minusque deman- data scripturarum petita communicatio ; quævis etenim ( prout infra dicam ) repugnabat æquitas , &

iul-

iustitia ; sed solum sub sacramento de non propalandis rebus pertractatis in eadem Sacra Congregatione , neque votis dictum fuit , quod *Referentur eadem vota Sanctissimo.*

16 Tali autem perpen- sa facti sincerissima serie , dijudicandum primo loco relinquitur Eminentis , & Amplitudinibus vestris Illustrissimis pondus excusationis , quæ deducitur in præmissis Litteris Reverendissimi Patris Generalis , asserentis in §. *A esta animadversion,* &c. & in sequenti , quod in nostris manuscriptis , atque secretis responsionibus aggravata fuerit Societas enormibus iniuriis , quodque : *Este fue el lance , en que la obligacion de su profesion no per-*

N<sub>2</sub>

mi-



*mitia à ningun Jesuita el silencio.*

17 Si namque per quatuor, & ultra menses ante propositionem causæ petita fuit à Patribus ut suprâ facultas opponendi; si responsiones nostræ secretæ fuerunt; si præmissum Memoriale Patris Procuratoris Generalis, præferens antedictas oppositiones intempestivas, & inusitatas ( quæ modo procurantur excusari ) continebat, & continet instantiam pro communicatione scripturarum: Si Sacra Congregatio petitam communicationem non demandavit, immò sub sacramento prædicto nec etiam resolutionem publicavit, solumque voluit referri vota Sanctissimo; quomodò tenor dictarum nostrarum  
rel-

responsionum secretarum, nunquam propalatarum, & à Patre Procuratore Generali tales oppositiones deducente, prius non visarum, immo desideratarum, potest allegari pro motivo excusationis? Quomodò figurari valet in præfatis Litteris earundem responsionum substantia? Quomodò etiam allegationes enuntiari? Quomodò: *Esta ha sido la ocasion, esta la causa, y motivos de la oposicion?* Si præfate nostræ responsiones unicè percipiunt Epistolam prædictam; Memoriale verò Patris Procuratoris Generalis, tot alias involuit obiectiones insubsistentes, ab eadem Epistola prorsus extraneas.

18 Quæ vero sint huiusmodi responsionum substantiæ, qualis

lis iustificatio, quales auctoritates in ipsis adductæ, & quale pondus; utrum sint mendaces, aut veridicæ; utrum efficaces, vel ineptæ; ac utrum iniuriosæ, stat sub Eminentissimo iudicio Sacræ Congregationis, cui sunt directæ, ac datæ; neque licebat in dictis Literis eas Eminentiss, & Amplitudinibus vestris Illustrissimis effingere pro iniuriosis, atque gravosis.

19 Sunt igitur palpabiliter inexcusabiles contradictiones, & oppositiones antedictæ, non minus ex cessatione figurati motivi, quàm, & fortius, ex quo munus opponendi pertinet hodie dumtaxat ad Reverendissimum Fidei Promotorem, ad hunc effectum desti-

natum per Brevem san. memoriæ Urbani VIII. registratum inter præallegata Decreta generalia, pag. 34. & sequentibus; inusitatumque prorsus est assumi per alios.

20 Et licet antiquitus, non adhuc officio Promotoris adinvento, disceptatum fuerit, utrum liceret particularibus personis contradicere, seseque opponere Canonizationibus; attamen conclusum reperitur audiendos, nec etiam tunc temporis fuisse, nisi eos, qui solo, puroque zelo Fidei moverentur, non ut partem facerent, sed solum ad informandum extra iudicium animum ex officio procedentis pro tutiori Sanctitatis approbatione, prout legitur apud Bellamer. decis. 671. 672. & 673.

170 *Satisfacion à la Carta*  
de Reliquiis, & veneratione Sancto-  
rum, quem citant Panuin. in  
relatione causæ Sancti Bonaventuræ,  
part. 2. art. 10. Castellan. de  
Canonizat. Sancto. art. 8. in fin.  
& quæst. 7. artic. 2. atque Con-  
telor. eodem cap. tract. 25. num.  
41.

21 Undè magis ellucescit in-  
excusabilitas antedictarum contra-  
dictionum, & oppositionum mo-  
tarum, non ex puro, soloque ze-  
lo Fidei; sed ex quo Directoribus  
causæ ( prout malè supponitur in  
dictis Litteris, §. *A esta animad-  
version* ) pareció mas breve el hacer  
à la Compañia toda el mas enorme  
agravio, y la mas airoz injuria.  
Ex quo ( prout similiter malè sub-  
iungitur in sequenti, §. *Este fue*

*el lance, &c.*) pertinebat ad Re-  
verendissimum Patrem Genera-  
lem *Defender todo el cuerpo de la*  
*Compañia, gravissimamente injuria-*  
*do, y todo el Sagrado de su Santis-*  
*simo Instituto agraviado en la Carta*  
*del Señor Palafox, y en la animo-*  
*sidad de los Postuladores de su causa,*  
*pues se veía, que en tal forma de*  
*respuesta, mas, que à la Beatifica-*  
*cion del Señor Palafox, se tiraba*  
*à querer canonizar una gravissima*  
*injuria de la Compañia toda, y su*  
*Instituto, dexando como canonizada,*  
*y por digna de un Prelado digno de*  
*ponerse en los Altares, tal carta,*  
*&c.* Hæc è motiva vindicandi sup-  
positas iniurias prorsus insubstien-  
tes, prætenfaque figurata gravami-  
na potuissent fortasse reputari mo-  
tiva

772 *Satisfacion à la Carta*  
tiva solius, purique zeli Fidei?  
Certe non creditur à quoquam iudicandum; zelus quippè falsus est, si nostram potius iniuriam vindicemus, ut ait Riccardus à S. Victore, part. 1. super Cantica, cap. 9. post medium; & præcitatus Bellamer. in dicta decis. 673. dicit: *Tamen si apparet, quod excipiens non excipit bono zelo, &c. sed potius ex odio, quod habuit adversus mortuum, &c. de cuius canonizatione agitur, ille non est aliquatenus audiendus, sed potius totaliter repellendus.*

22 Præterea nonnè forsam scivisset de per se Sacra Congregatio retinens præmanibus, & sub oculis Epistolam prædictam, simulque particulares desuper animad-

ver-

*Del Padre Tirso.* 173  
versiones, nostrasque responsiones absque tot inusitatis contradictionibus, & oppositionibus, optimè comprehendere non minus utrum talis Epistola repugnet sanctitati, charitati, sive iustitiæ, quàm utrum dictæ nostræ responsiones contineant figuratas iniurias?

23 Crescit ulterius inexcusabilitas ex earundem contradictionum, & oppositionum intemperativitate; quoniam si signatura commissionis, & fabricatio processuum nullum ius tribuunt Beatitatis, & Sanctitatis, ut præmissum fuit; si (data, non autem concessa, facultate contradicendi) non fuissent ad omne peius admittenda, quæ per Societatem deduci voluissent, nisi extraiudicialiter ad in-

for-

formandum animum iudicare debentis pro tutiori Sanctitatis approbatione, prout habetur ex præcitatæ auctoritatibus: quare placuit hodie fatagere ne commissio signetur, ne processus construatur: Cessat enim verò figuratum quoque motivum procurandi, ne cum nostro Venerabili Dei Famulo canonizetur Epistola; proindeque facillimè deprehenditur, quod intempestivæ contradictiones, & oppositiones hodiernæ, hac studium, ne continentur per Eminentias, & Amplitudines vestras instantiæ, solummodò tendunt ad impossibilitandas probationes tot sublimium virtutum, totque miraculorum certè præclarissimorum, ad hoc scilicèt, ut interim testes

totaliter pereant cum ipsius probationis irreparabili iactura, quod nihil dari potest inexcusabilius.

24 Liqueat insuper ex prædictis quomodo secundo loco dici valeat in dictis Litteris, §. *Haviendo venido*, &c. quòd causa devenit ad hunc oppositionis, & contradictionis terminum: *O por sus propios meritos, ò por la errada conducta de los que la manejan.*

25 Cessante siquidem quovis inexcusabili motivo contradicendi, & opponendi penes ipsam Sacrorum Rituum Congregationem, multò minus congruit effingere Eminentias, & Amplitudines vestras, quòd causa devenit ad hunc terminum; *por sus propios meritos*, non

enim spectat ad Patres Societatis iudicare de meritis illius, minusque datur ex eis alicui locus, aut motivum contradicendi, & opponendi; sed Sancta Sedes infalibilerè de meritis huiusmodi causarum iudicare debet post fabricatos processus.

26 Nec etiam iuvat, id evenisse supponere *por la errada conductada de los que la manejan*. Quamvis etenim quoad me fatear, inhabilitantem meam facilius erroribus posse subiacere, neque propterea dedigner correctionem Reverendissimi Patris Generalis; attamen in casu præsentis (præterquam quod turpe non esset, errasse cum sapientioribus) utique per eum damnandæ non videntur respon-  
sio-

siones, quas ipse non vidit, quæ fuerunt secreta, qualisque Sacra Congregatio non communicavit, neque condemnavit.

27 Reverendissimus Pater Generalis ait: *errada conductada*, quia (sicuti dicit in præcitato, §. *A esta animadversion*) *no parece havia quien no esperasse* (quod Epistolam prædictam) *alguna templada respuesta*, &c. *ò negando ser suya, pues andaba en alguna disputa, ò buscandola alguna escusa.*

28 Sed (repetendo quod ex prænotatis ipse iudicare nequit de substantia, seu qualitate nostrarum responsionum) quomodo per nos citrà detrimentum non minus animæ, quàm decoris nostræ Professionis, versantis in promotione cau-  
sa-

farum sanctissimarum, summo cum veritatis candore negari potuisset, Epistolam esse nostri Venerabilis Dei Famuli, quando Reverendissimus Promotor illam (cum ponderatione tamen supra recensita, quod magis congruum fuisset de eadem differere post signatam comissionem) deduxerat authenticam? Certè verius mala directio fuisset ea, quæ dicitur in dictis Litteris, videlicet negatio veritatis. Quo verò ad ea, quæ pro illius defensione per nos deducta fuerunt, utrum sint excusationes, aut rationes congruæ, vel incongruæ, Sacræ Congregationis, & Sanctæ Sedis (ut dixit) non illius iudicio standum est.

29 Quatenus autem ponitur  
sub

sub oculis purgatissimis Eminentiarum, & Illustrissimarum Amplitudinum vestrarum supradicta Epistola nostri Venerabilis Dei Famuli, ad hoc ut iuxta desiderium dicti Reverendissimi Patris ponderare dignentur: *Si à vista de esta carta, es conforme à equidad, y razon, el que se continue el golpe dado à la Compañia con las cartas, aunque inocentissimamente escritas, por no saberse lo que escribiò el señor Palafox, y sus correspondientes comunicaron tan presto à los Hereges, &c.*

30 Meum profectò non est iisdem vestris Eminentiss, & Amplitudinibus Illustrissimis insinuare, conforme ne sit æquitati, rationique consentaneum Sanctæ Sedi (sicuti fecerunt hucusque) perduran-

res Populorum preces pro dicti  
 Coepiscopi vestri Canonizatione  
 proponere, de continuante versus  
 illum devotione testimonio dare ve-  
 ridicam; famamque Sanctitatis, &  
 miraculorum eius testificari percre-  
 brescentem; sciunt siquidem de per-  
 se tales facti circumstantias Pontifici  
 Summo denuntiandas esse; nec eas  
 quidquam habere commune cum  
 dicta Epistola, nec ullatenus ad  
 nos esse per eam reduci; adeò ut  
 ipsarum veritatem Sanctæ Sedi nua-  
 tiasse dici queat: *Golpe dado à la  
 Compañia, por no saber lo que es-  
 criviò el señor Palafox*, atque sciunt  
 insuper, an propter notitiam eorum,  
 quæ zelo ductus scripsit Venerabi-  
 lis Dei Famulus Innocentio X. re-  
 poscat æquitas, & ratio requirat,  
 huius-

huiusmodi veritatem esse reticen-  
 dam, sive an potius noxia foret,  
 atque non minus æquitati, quàm  
 rationi repugnans huiusmodi reti-  
 centia, dicente Divo Ioanne Chri-  
 sostomo Homil. super Psalm. 118.  
 proditorem esse veritatis illum,  
 qui non liberè pronuntiat verita-  
 tem, quam liberè pronuntiare oportet.

31 Extrà punctum verò, de  
 quo agitur, non minus impro-  
 prium est dicere: *Golpe dado à la  
 Compañia*. Sanctæ Sedi per Emi-  
 nentias, & Amplitudines vestras  
 Illustrissimas denuntiatam fuisse ve-  
 ritatem prædictam, quam etiam  
 subiungere, quod ea, quæ Vene-  
 rabilis Dei Famulus Pontifici præ-  
 dicto conscripsit: *Sus corresponden-  
 tes*



132 *Satisfacion à la Carta*  
*les, & por descuydo, & con muy estu-*  
*dioso cuydado comunicaron tan presto*  
*à los Hereges, &c.*

32 Nullum quippè vidi unquam documentum talis communicationis, cuius suppositio gravissimè denigrat famam dictorum correspondentium; nullaque penitus ex tali supposito (cætero quin non supponendo) deduci valet illatio denigrativa Sanctitatis eiusdem Venerabilis Viri, qui talia neu Hæresibus Galliæ sive Irlandæ, sed Christi Vicario conscripsit, atque direxit.

33 Ponderatio autem viri, qui scripsit, ac supremi Pontificis cui scripsit, necnon protestationes, cum quibus Epistola scripta legitur, normam turissimam dare

pos-

*Del Padre Tirso.* 133

possunt Eminentissimis, & Amplitudinibus vestris declarandi: *El dictamen, que su grande justificacion formare de dicha carta*, prout secundo loco requirit ab eis Reverendissimus Pater Generalis; absque eo quod hic alias infinitas oporteat subijcere considerationes expressas Eminentissimæ causæ Iudicibus, & ipsi Sanctæ Sedi, à quibus, coadiubante vestro perenni testimonio; veritatis expectatur non minus introductio, necnon processuum delegatio; sed etiam præfate causæ favorabilis definitio.

34 Pariterque sola ponderatio prædicta, præfateque dumtaxat protestationes uberrimè deservire possunt ipsis Eminentissimis, & Amplitudinibus vestris Illustrissimis

ad

184 *Satisfacion à la Carta*  
ad enodandam tertiam dicti Reverendissimi Patris requisitionem: *Si la Compañia merece todo el disfavor, que en su carta le hace el señor Obispo Palafox.* Is etenim solummodo perpenlis, de facili poterunt efformare iudicium, quod nullum prorsus prejudicium, sed verius non leve spirituale beneficium Societati, Mundoque Catholico præferat Epistola.

35 Non tedeat Eminentias, & amplitudines vestras Illustrissimas, quod hæc pauca, quamvis incompositè, attamen sincerissimè pro causa Dei, qui gloriari vult in Sanctis suis, eisdem Eminentissimis & Amplitudinibus vestris Illustrissimis conscripserim, quia munus id facere coegit: censui quippè, quod  
sicuti

*Del Padre Tirso.* 185  
sicuti Reverendissimus Pater Generalis in §. *Este fue el lance, &c.* existimans Epistola prædicta gravatum corpus propriæ Religionis, ait: *Que la obligacion de su profesion no permitia à ningun jesuita el silencio, ni à el la gravissima obligacion de defender todo el cuerpo de la Compañia, &c.* Sic magis urgeat consimilis obligatio vestras Eminentias, & Amplitudines Illustrissimas, non dicam defendere Sanctum Coepiscopum vestrum (reor etenim defensione non indigere gesta illius undique sanctissima) sed totum Episcopalem ordinem Catholice ditionis, circa quem præfatis in Litteris dubium constituitur: *Si es conforme à equidad, y razon el que se continue el golpe dado à*  
la

*la Compañia con las Cartas.* Perindè ac si, prout iam dixi, capaces extiterint Eminentiarum, ac Amplitudinè vestre Illustrissimæ nocentèr, vel innocentèr iniuriis afficere Societatem, denuntians Sanctæ Sedi veritatem famæ Sanctitatis, miraculorum præcellentissimi Dei Famuli, qui tot exantlavit labores pro Ecclesia Sancta Dei, tum pro tutanda eius immunitate, tum pro dignitate, ac iurisdictione Episcopali substinenda; necnon etiam promovendo eiusdem Canonizationem, cedentem non solum in eiusdem vestre dignitatis Episcopalis decus, verum etiam, & multo magis, in honorem Dei, qui Eminentias, & Amplitudines vestras Illustrissimas, quorum sacrarum vestium fimbrias humillimè deosculor, diù servet incolumes. Datum Romæ die 20. Martii 1699.

Eminentiarum, & Amplitudinum  
vestrarum Illustrissimarum.

Humillimus, obsequentissimus,  
& addictissimus famulus.

*Bernardinus Peregrinus*  
*Causæ Patronus.*

M 6

(64)

C VIII

40.000



WILSON  
MAY 1900

A

3-470

WILSON